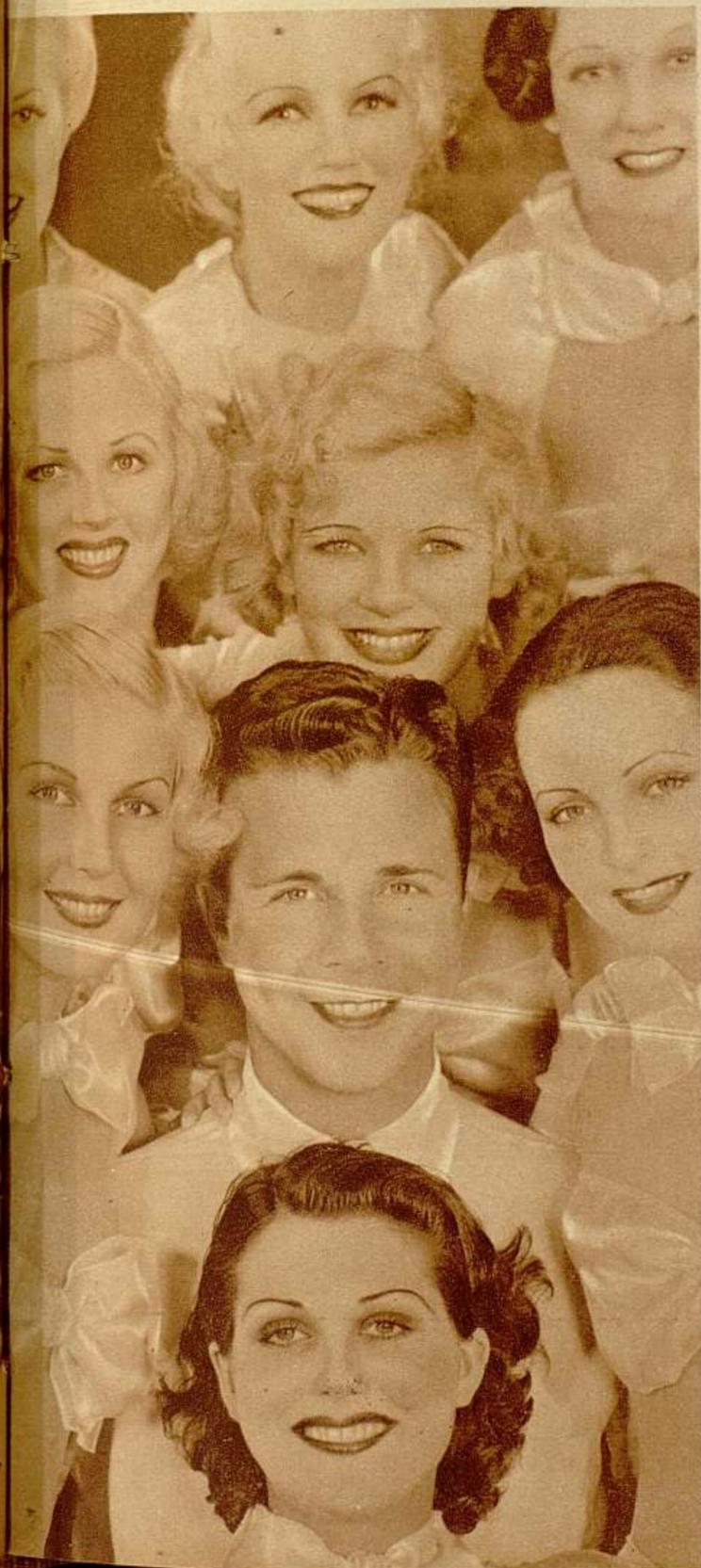


# POPULAR FILMS

## "MÚSICA Y MUJERES"

es una opereta Warner Bros, interpretada por Ruby Keeler, Dick Powell, Joan Blondell y unos centenares de criaturas bellisimas.





FEBRERO

8

VIERNES

Filmoteca  
de Catalunya



UFILMS PRESENTARÁ EN EL CINE

URQUINAONA

A

PAULA WESSELY Y WILLY FORST

EN

“MARÍA LUISA  
DE AUSTRIA”

Un aire de tragedia profunda y humana, anima esta gran producción del cine europeo. Es la conmovedora historia de los amores que la hija del Emperador de Austria tiene con el arrogante Duque de Modena. Amores cortados por razones políticas y cuyo sacrificio y renuncia tiene como fin su boda con Napoleón.



ORGANIZACIÓN:

CENTRAL: Madrid: Antonio Maura, 16 - Teléfonos 16604-15491

SUCURSALES: Barcelona: Balmes, 79, Teléfono 79132. - Valencia: Cotanda, 4, Teléfono 13867. - Sevilla: Tetuán, 25, Teléfono 27650. - Bilbao: Colón de Larreategui, 15 y 17, Teléfono 18463.

AGENCIAS: La Coruña: Marina, 6 y 7, Teléfono 2534. - Gijón: Be-goña, 2, Teléfono 1929. - Santa Cruz de Tenerife: Alvarez de Lugo, 17, Teléfono 125. - Palma de Mallorca: Santo Domingo, 32, Tel. 2484.

7 DE  
FEBRERO DE 1935

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino

Narváez, 60

Redacción y Administración:

París, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150 - 80159

B A R C E L O N A

N.º corriente

30 céntimos

N.º atrasado

40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbadá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro 8 y 10 Barcelona.

## Y VA DE CUENTO

PUES señor, este era un reino de fabulosas riquezas inexploradas. El porvenir se pintaba de color de rosa, pero el presente era más negro que la boca de un lobo. Basta saber, hijos míos, que no gozaba de independencia, porque un príncipe extranjero lo había declarado feudo suyo. Este príncipe feroz tenía una perilla tan larga como los chivos, y en vez de corona usaba una chistera enorme que parecía un embudo sembrado de estrellas. Vivía al otro lado del mar. Y de allí venían sus recaudadores a llevarse todo el dinero que podían, a cambio de unas cajas de serpentinas muy largas, con las que distraían a los indígenas mientras ellos hacían su agosto.

Al frente del pobre país explotado había una sombra de príncipe, un pequeño rey que todavía andaba a gatas y se acordaba del biberón. Sus vasallos pusieron en él grandes esperanzas. Aquel mocosuelo, con perdón de la majestad sea dicho, era para los indígenas el héroe que, andando el tiempo, les había de librar del vasallaje al extranjero.

Y se pusieron a mimarle como no tenéis idea, hijos míos.

Comenzaron por decirle que era todo un hombre y que nada tenía que aprender de sus preceptores, porque él había nacido con la ciencia infusa. Le hicieron creer que las andaderas que usaba para recorrer el palacio eran un caballo fogoso; que su escopetita de caña era un rifle certero y que su chichonera venía a ser un yelmo damasquinado.

A fuerza de temer por su vida, lo encerraron en un invernadero, adonde jamás llegaban el aire libre ni las voces de la calle. Se declaró pecado de lesa majestad hacerle cualquier observación por bien intencionada que fuese. Los maestros no se atrevían a tomarle la lección, y ni aun osaban advertirle que hurgarse con el dedito en las narices es, como vosotros sabéis, una cosa muy fea en un niño. En las personas mayores ya es otra cosa.

Criado con tales complacencias, bien podéis figuraros, amiguitos, los estropicios que a todas horas cometería nuestro príncipe. Mas no es eso lo peor. Después de todo, cazar moscas, meter los dedos en el tintero, pintar monos en las paredes y despanzorrar divanes para ver lo que tienen dentro, son pecadillos en los que todos hemos incu-

rido. No, ésto no era lo más grave. Lo triste y lamentable para el propio príncipe estaba en que su salud se resentía. Claro, lo trataban como a flor de estufa. No le había dado nunca el sol, ni se había fortalecido con el frío, ni sabía lo que era la lluvia. De nieve, ni hablar. Cuando la contemplaba a través de los cristales de su caldeada habitación, suponía que un tendero rumboso había derramado sobre la ciudad, para deleite y golosina de los niños, todas sus existencias de azúcar.

Así iban las cosas en palacio. Pasaban días y días, y el príncipe cada vez más flaquito, más pálido y más ignorante. ¡Pobre criatura! El mal entendido amor de los cortesanos—el amor de los cortesanos se llama interés a tanto por ciento la lisonja—le había reducido a la mínima expresión de hombre en agraz: su personilla era más ruin que la de Pulgarcito, y su educación hubiera escandalizado a una portera. De letras sólo conocía las que alimentan: quiero decir esas de pasta para sopa.

Un día pasó por allí un médico afamado que estaba en opinión de loco, porque tenía la costumbre de decir una verdad cada dos o tres años. Comprenderéis, hijos míos, que tenía muy mala lengua. En fin, que nuestro médico loco fué a ofrecer sus respetos al príncipe, y se entristeció de verle tan malito. ¿Y qué diréis que hizo? ¡Horror! Llamó aparte a los cortesanos, se subió en una silla y les espetó este discurso: «Señores, el príncipe está hecho una birria, por culpa de vuestros mimos. Hay que someterlo a un régimen de aire libre y darle unos azotes cuando cometa una tontería...» No le dejaron continuar. Es lógico. Aquel hombre, ya lo sabían todos, estaba loco y era una mala lengua. «¡Afuera, afuera!», gritaban. «¡Que se calle el enemigo del príncipe!»

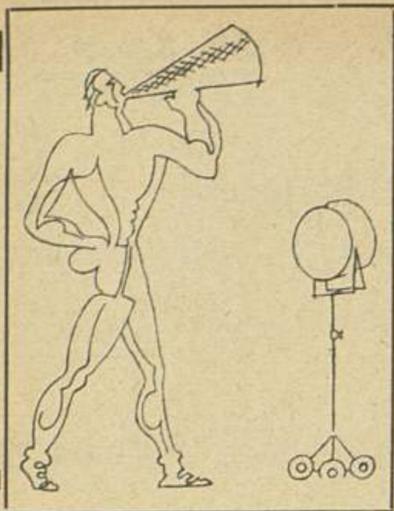
Y, como enemigo del príncipe, lo empapelaron.

A poco, abrumado por el inteligente cariño de sus cortesanos, cariño, como hemos dicho, a tanto por ciento la adulación, moría el pobrecito príncipe. Su alma voló desde el invernadero al limbo.

¿Quién pensáis vosotros que fué el mayor enemigo del príncipe? ¿El médico loco o los cortesanos?

ANTONIO GUZMÁN MERINO

# ESPAÑA FABRICADA EN CELULOIDE



## DE TODO EL MUNDO

¿Es rusa Anna Sten?...

SEGÚN ha declarado Hélène Rubinstein, de retorno de un viaje a la U. R. S. S., en todo el vasto territorio de la Unión no ha encontrado a una persona que conociese a la gran star rusa Anna Sten.

La noticia ha caído como una bomba en Hollywood, donde la gente estaba un poco apabullada por la historia artística que coga Samuel Goldwyn sobre el pasado de su actriz favorita.

En cuestiones de cine le sueltan a uno cada camelo que le arde el pelo..., sobre todo estos norteamericanos, que no acostumbran a pararse en barras, caiga quien caiga.

¿De dónde habrá sacado Samuel Goldwyn a esta joya? Porque hemos de confesar que aunque no sea rusa es una excelente artista.

Estamos haciendo averiguaciones y tenemos una pista segura. Pronto comunicaremos a nuestros lectores por qué mintió Samuel Goldwyn y dónde encontró esta maravilla de mujer.

### Douglas Fairbanks a la China

Douglas Fairbanks, pocos días después de su divorcio con Mary Pickford, cayó en París de paso para la China y los mares del Sur.

El famoso «Don Juan» trata de realizar en el Celeste Imperio un film en el que el bello sexo no esté representado... No quiere nada con las mujeres.

Le acompañan dos sabios, dos filósofos, pues quiere hacer un es-

### Casa Sorribas

Lauria, 62 (Consejo Ciento y Aragón)

ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE RÉGIMEN, especialmente para

DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.

tudio inteligente de la psicología china y de otras cosas por el estilo.

¡Pobres chinos!... A éstos les va a poner una anilla en la nariz. A los españoles se la puso en la oreja... ¿Qué más da?... También estuvo en España a documentarse y a estudiar... Se ve que eso del estudio no le sienta bien.

### Los diez mejores films del 1934

En el concurso organizado por «Film Daily» para elegir los diez mejores films del año 1934, han intervenido 424 críticos cinematográficos norteamericanos. Los films elegidos, son:

- 1.º *Les Banets de Wimpole Street.*
- 2.º *La casa de Rothschild.*
- 3.º *Nueva York-Miami.*
- 4.º *Una noche de amor.*
- 5.º *Little Women.*
- 6.º *L'introuvable.*
- 7.º *¡Viva Villa!*
- 8.º *Invitados por 8 horas.*
- 9.º *El conde de Monte Cristo.*
- 10.º *Berkeley Square.*

### Los verdaderos nombres de las estrellas

Continuamos dando, como cosa curiosa, los verdaderos nombres de las estrellas más conocidas.

He aquí la tercera lista:

- Vilma Banky: Vilma Bausly.
- Tala Birell: Natalie Bierl.
- Sallie Blane: Betty Jane Young.
- Evelyn Brent: Elizabeth Riggs.
- Carl Brisson: Carl Petersen.
- Bruce Cabot: Jacques de Bujac.
- Eddie Cantor: Isidore Iskowitz.
- Sue Carol: Evelyn Lederer.
- Nancy Carroll: Ann la Hiff.
- Kay Francis: Katherine Gibbs.
- Fay Compton: Virginia Lilian Emmeline Quartemaine.
- Ricardo Cortez: Jack Krantz.
- Marion Davies: Mario Douras.
- Ann Harding: Ann Gately.
- Helen Hayes: Helen Brown.
- Fredric March: Frederik Ernest McIntyre Bickel.
- Colleen Moore: Kathleen Morrison.

EL caso tiene, en apariencia, un marcado carácter político. Sin embargo, hay que sospechar—y ya expondré las razones que inducen a esta sospecha—que más que de una medida política se trata de una maniobra industrial. Y de ahí su enorme importancia.

Méjico, país vinculado a España por la historia y por el idioma, acaba de ponerle el veto a una película española: *El agua en el suelo*. El Gobierno mejicano ve en esta obra cinematográfica una propaganda católica y clerical. Absurdo y falso.

En *El agua en el suelo* hay dos sacerdotes: un cura viejecito, andaluz y con ribetes flamenquistas disimulados bajo la sotana—pura solera quinteriana—, y otro joven, enamorado de la protagonista del film, lo que se advierte, a pesar del matiz místico que los autores, diestros en el arte de crear caracteres dramáticos, han imprimido a su personaje.

A dos sacerdotes de esta psicología, que no acusan una firme vocación religiosa, se reduce esa pretendida propaganda del catolicismo.

El pretexto en que el Gobierno mejicano basa su medida prohibitiva es tan baladí, tan poco consistente, que parece más bien una burda artimaña.

Aunque en la intención de los autores del libro y en la del realizador de *El agua en el suelo* existiera ese afán de propaganda de una doctrina religiosa, el hecho no sería más grave, y no justificaría, por tanto, la prohibición, que el de propagar el fascismo por medio del cine, como se hace en muchas películas alemanas, o el de imponer al mundo una moral social, como se hace en los films norteamericanos.

Pero insisto en que sólo se trata de un pretexto para encubrir y disimular con él la causa real de esa prohibición, mucho más honda y trascendental.

Méjico—ya lo comenté, hace tiempo, en otro artículo—se ha lanzado, en firme, a la producción de películas habladas en español. En un español adulterado, de fonética y sintaxis caricaturescas, en un español de Méjico, hartamente deficiente. Y no le interesa de ningún modo la competencia cinematográfica con España, que puede reducir su mercado. Como no le interesa a Norteamérica, que en sus estudios de California fabrica anualmente quince o veinte films hablados—mal hablados por lo regular—en nuestro idioma. ¿Por sentimiento de hispanidad, por simpatía a España? ¡Quí! No hay que esperar del yanqui un gesto romántico, un impulso sentimental. Por táctica, por cálculo comercial, sí. Sólo por esto.

Los productores norteamericanos saben muy bien que España puede crear un día su industria del film. Y para entonces le interesa que su producción en español se haya impuesto, tenga arraigo en todo el mercado de nuestro idioma, el mayor después del inglés.

Esto, que lo sabe perfectamente el productor yanqui, lo ignoran el Gobierno y el capitalista español. Y si sabiéndolo no le ponen el remedio, entonces, peor.

No conviene olvidar que la industria cinematográfica mejicana la impulsa Norteamérica. El capital será mejicano, pero los directores, los técnicos, son yanquis. Otra habilidad: con dinero ajeno convertirse en los árbitros e inspiradores de un cinema que no es el propio.

Pero no hay que ir a Méjico. En España está sucediendo algo muy parecido, si no exactamente igual. No es ya sólo Norteamérica; Alemania y Francia controlan y conducen también nuestro cinema con dinero español. Con el suyo se llevan a nuestros artistas más destacados para devolvérselos, al cabo de algún tiempo, completamente fracasados. Los que más gloria han creído alcanzar trabajando en los estudios de Hollywood no escapan tampoco a este fracaso. Es cuestión de fecha.

A España puede venir, siempre que quiera, a dirigir películas cualquier director extranjero. No importa que desconozcan en absoluto nuestra lengua, nuestras costumbres, nuestro temperamento; que ignoren los problemas de orden social, político y moral que agitan y preocupan al ciudadano español; que no sientan la emoción de nuestro paisaje; es igual. Se les recibirá y se les recibe con un gesto hidalgo y cortés, se les facilitarán los medios materiales y se les prestará el apoyo moral y la influencia oficial que se le niega al español que tiene la pretensión de dirigir películas en su patria.

Ser aquí extranjero es adquirir una patente de sabiduría, de capacidad y de honradez. A condición de que luego nos denigren y digan de nosotros que somos un país bárbaro e ignorante. Y lo malo es que nos conducimos como si realmente fuéramos como ellos nos pintan, pues para no parecerlo tendríamos que negarles una superioridad que no tienen y el apoyo que les prestamos tan generosamente. Porque se trata de individuos innominados en su patria, ignorados en ella como tales genios del cinema.

¿Tiene todo esto algo que ver con el veto puesto por el Gobierno mejicano a una película española?

Yo creo que sí, que esa relación existe.

A los que han entrado en el cine hispano como en un terreno de su propiedad, les interesa mucho impedir que España pueda disputarles algún día un mercado que le es fácilmente asequible por la comunidad de idioma. La manera de evitarlo, de prevenirse contra esa futura competencia, es adelantarse a España en la producción cinematográfica, organizada industrialmente—que es como tiene eficacia—, y por otra parte presentar en las pantallas extranjeras la visión de una España falsa, de pandereta, falta de nervio racial, como traducida al alemán, al inglés, al francés, y mal traducida por añadidura.

Porque así se desacredita, porque así se sigue fomentando la infame leyenda de la España negra, y porque cuando aquí alguien sea capaz de realizar un film netamente español, que refleje el alma de nuestro pueblo, los países vinculados a España por la historia y por la lengua, no nos reconozcan y juzguen falsa esa imagen auténtica de nuestra patria.

¿Qué esto son sólo suspicacias? Pues adelante. ¡Y viva el cine español... hecho por extranjeros!

MATEO SANTOS

## “NO ES PECADO”

MAE WEST ha vuelto a la pantalla, en *No es pecado*, tan pícaro y mordaz como siempre, dominándolo todo y subyugando a todos con su mirar de maliciosa altanería, girando sin cesar sus caderas ondulantes, provocando una carcajada con cada una de sus frases, y haciéndonos que a medida que más la vemos, la admiremos más. Porque en ninguna película como en ésta se nos muestra Mae West como en la realidad es... Se dice que varias escenas han sido tomadas de la realidad, que muchos de sus personajes son la representación de personas de carne y hueso que pasaron por la vida de Mae y que, por la singularidad de sus acciones, dejaron una huella en su alma o un recuerdo imborrable en su mente.

No cabe la menor duda de que la Ruby Carter de *No es pecado* es Mae West, no precisamente porque ella representa tal personaje, sino porque vive en la pantalla su propia vida, una vida formada en su imaginación fecunda por episodios que real y verdaderamente sucedieron y por otros que muy bien pudieron suceder, que tal vez *debieron suceder*, considerada la especial condición de las personas a que se refieren.

*No es pecado* es la película más Mae West de todas las películas de Mae West que hasta la fecha se han filmado. A juzgar por el respeto y entusiasmo con que la crítica ha juzgado esta obra en su primera exhibición, es de esperar que *No es pecado* sea acogida por el público con los honores con que suelen acogerse las grandes producciones.

Descontados el interés del argumento (una historia muy humana y bien tramada, cuya acción tiene lugar en los últimos años del pasado siglo) y la actuación impecable de Mae, hay dos factores importantes que harán de *No es pecado* uno de los mayores éxitos del año: la dirección y la fotografía.

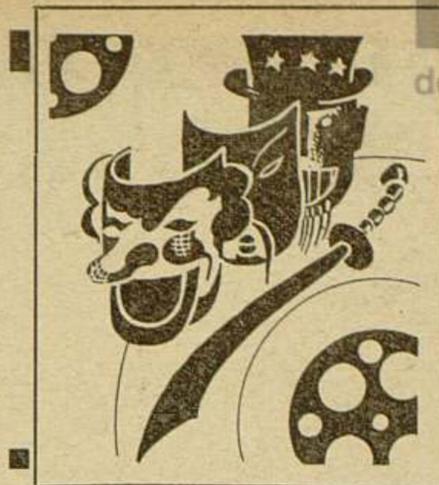
Leo Mc. Carey, el director, puede y debe sentirse orgulloso de su obra; *No es pecado* es una de las películas mejor dirigidas de los últimos meses. Parecen estar tan identificados la dirección y el espíritu de la obra, que se diría que haya sido pensada, escrita y dirigida por la misma persona. No hay en ella un detalle ni un efecto de que no haya sabido tomar ventaja el inteligente Mc. Carey; él ha sabido dar tal naturalidad a la sucesión de escenas de *No es pecado*, que a los pocos minutos de presenciar su proyección, con facilidad se apodera del ánimo del espectador y le hace olvidar que lo que está presenciando sólo tiene realidad en el lienzo.

La fotografía es admirable; de una claridad que no puede superarse, de una exactitud que casi parece increíble. La labor de Karl Strauss es un noble alarde de arte fotográfico.

En resumen: *No es pecado* es una película bien pensada y mejor escrita, en la que una excelente actriz pasa por la pantalla frente a un lente prodigioso y sometida a una dirección experta.

EUGENIO DE ZÁRRAGA

Hollywood, enero 1935.



## MESA REVUELTA

«Nuestro Cinema»

HEMOS recibido la revista profesional de cine *Nuestro Cinema*, que dejó de publicarse a partir del número trece. *Nuestro Cinema* reaparece hoy con parecida orientación y con el mismo concepto del cinema, considerado desde el punto de vista social, artístico y económico. Deseamos al compañero una vida próspera, y nos felicitamos por esta nueva aportación de intelectuales que ofrece al cine esta revista, tal vez una de las mejor orientadas de las que se publican en nuestro país.

### Tres notas de Hollywood

Leontina Sagan, la realizadora de *Muchachas de uniforme*, se encuentra en la actualidad en la capital de Cinelandia, en donde dirigirá una producción titulada *Los valientes se sobreviven*.

\* \* \* \* \*

Harold Lloyd ha comenzado a trabajar en un nuevo film, cuyo título es, aproximadamente, el de *Escribeme lo en el cielo*.

\* \* \* \* \*

La tercera noticia es la de que la próxima producción de Mae West será dirigida por... ¡Joseph von Sternberg!...

### Cambio de domicilio

La importante entidad alquiladora de películas Renacimiento Films, que hasta ahora tenía instaladas sus oficinas en la calle de San Marcos, número 40, por mejora y ampliación de local se ha trasladado a la Avenida de Eduardo Dato, 27, primero.

### Nueva producción de Nicolás Farkas

Nicolás Farkas, el realizador de *La batalla*, dió comienzo al rodaje de un nuevo film, que se titula *Varietés*. Los protagonistas, son: Annabella, Hans Albers y Fernand Gravey.

### Fernandel se ha casado

Fernandel, el gran actor cómico de la pantalla francesa, ha contraído matrimonio con Paulette Dubost, la heroína de *Jeuneusse* y de *El conde obligado*.

### Chevalier, Jeanette MacDonald y Lubistch

En los círculos cinematográficos ingleses se habla de las negociaciones que realiza Alexander Korda con Jeanette MacDonald y Lubistch para una producción en la que la primera compartirá los honores con Chevalier, bajo la dirección de Lubistch. Korda tiene ya contratado a Chevalier para un film.

La obra que Korda piensa llevar a la pantalla es la opereta húngara de Jacoby, *Sybil*, cuyos derechos de adaptación cinematográfica compró Korda en su último viaje a Viena.

### Una nueva versión de «Los Miserables»

Richard Boleslawsky ha comenzado el rodaje de una nueva versión cinematográfica de *Los Miserables* para una importante distribuidora yanqui. Rochelle Hudson interpreta el papel de «Cosette». Los principales personajes masculinos corren a cargo de Charles Langhton y Fredrich March.

PELETERIA FOURRURES

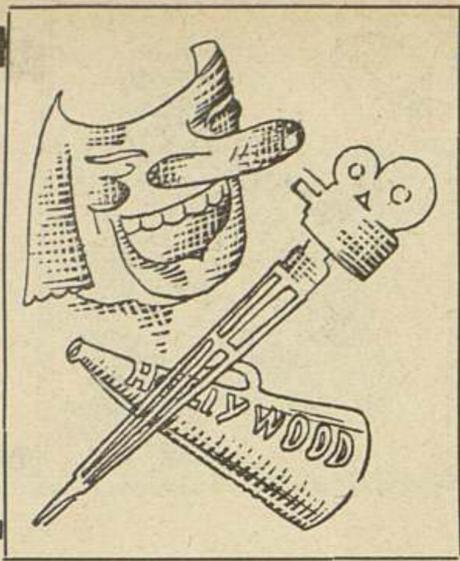
MARCA REGISTRADA

SALMERON, 74 y 76 PRAL.  
TELEFONO, 77.726

BARCELONA

DALÁ

# POR TODOS LOS ESTUDIOS



## SE RUEDA EN...

### FRANCIA

G. W. Pabst volverá a filmar en Francia, y muy probablemente su primer film será *La vie parisienne*, de Offenbach.

\* \* \* \* \*

Raymond Bernard prepara un film de Jacques Deval, cuya vedette será Harry Baur.

\* \* \* \* \*

Una importante casa francesa ha decidido producir todos sus films en tecnicolor.

\* \* \* \* \*

Lucien Blondeau va a filmar *Paris, mes amours*.

\* \* \* \* \*

Se va a llevar a la pantalla *La escuela de las vírgenes*, con André Roanne y Dolly Davis.

\* \* \* \* \*

Próximamente el gran realizador Farkas empezará *Varietés*.

\* \* \* \* \*

*Ferdinand he noceur*, con Fernandel, ha sido ya terminada.

### AMÉRICA

Roy del Ruth rueda un nuevo film con Lawrence Tibbet.

\* \* \* \* \*

Charles Laughon formará parte del elenco de *Los Miserables*, con el papel de Javert.

\* \* \* \* \*

A su retorno a Hollywood, Eddie Cantor rodará un nuevo film todavía sin título definitivo.

\* \* \* \* \*

El marqués de la Falaise ha traído de la Indochina un documental enteramente en colores titulado *Kliou*.

\* \* \* \* \*

Jhon Ford prepara *The informer*, una página de la revolución irlandesa.

\* \* \* \* \*

Henry King monta actualmente *Todavía una primavera*, con Janet Gaynor y Warner Baxter.

\* \* \* \* \*

Mervyn Le Roy ha reemprendido la filmación de *Aceite para lámparas chinas*, con George Brent y Josephine Hutchinson.

\* \* \* \* \*

He aquí el reparto de *Capricho español*, de Josef von Sternberg: Marlene Dietrich, Cesare Romero, Lionel Atwill, Edward Everett Horton, Alison Skipworth, Don Alvarado y Morgan Wallace.

\* \* \* \* \*

Jhon Witney, el autor del film *La cucaracha*, va a rodar *Vanity Fair*, también en colores.

\* \* \* \* \*

William Powell es el partenaire de Joan Crawford en *Pickless*, con Franchot Tone y Mary Robson.

### PORTUGAL

*Las pupilas del señor Rector*, según la novela de Julio Diniz, que Leitao de Barros acaba de realizar en Portugal, había sido ya llevada a la pantalla en tiempos del cine mudo por el realizador francés Maurice Mariand.

\* \* \* \* \*

El artista francés Henry Garat ha pasado por Portugal en el curso de una turné teatral en Porto y Lisboa.

\* \* \* \* \*

Hace tiempo existe en Portugal una ley que obliga a todos los cines a proyectar un mínimo de cien metros de film nacional en cada sesión. Esta ley, cuyos resultados han sido incrementar de un modo inusitado la producción de film documentales cortos, va a ser modificada, añadiéndole un apartado referente a la calidad artística de los mismos, pues ahora los resultados obtenidos en este sentido han sido muy mediocres cuando no deplorables.

## HACIA UN CINEMA FALSAMENTE OPTIMISTA

El cinema, al marchar al unísono de la civilización, debe plasmar, reproducir simplemente, sus vicisitudes, sus sucias realidades, con una verdad que podrá ser atenuada, suavizada, pero jamás desvirtuada en términos inícuos en su exagerada falsedad. Pues el Arte es y debe ser simplemente el más fiel espejo de la vida, de la vida que sólo el cinema recoge en la actualidad con crudeza, con verdad, a pesar de su gran podredumbre interior, podredumbre corrosiva lacerante, pero que, a pesar de sus esfuerzos en persistir, tiene que desaparecer.

El cinema inició su carrera como un vulgar entretenimiento, como un pasatiempo sin importancia. Fué simplemente una barraca más en la feria y un punto de reunión de las almas sencillas y de los niños. Fué un nuevo fenómeno de feria que nos mostraba seis cabezas o terneros con cinco patas. Fué como una varita mágica que paseaba por el planeta paisajes exóticos, esplendorosos, desfiles militares o números famosísimos de circo. Fué algo sorprendente que, con su irrealidad, adquirió un infantilismo ingenuo, excesivo, que aún le impregna en gran parte; pero más tarde, más tarde, adquirió, recogió, aquella esencia indispensable, precisa, para el Arte, es decir, la humana psicología, la verdad, y, como en todo Arte, la falsedad preconcebida para el embrutecimiento del sér humano. Y el cinema, con su inmenso poder de seducción, ha elevado, pero también ha embrutecido a infinitas individualidades.

Sus imágenes modificadas, creadas en standard, aniquiladas nos muestran la guerra como algo santo, divino, honrado; las naciones aparecen castradas en sus sentimientos mostrándonos algo que nunca sintieron. Actúa como un suavizante—en la imposibilidad de ocultarles—de la verdad vergonzosa de esas lacras del género humano que se llaman prostitución, religión, y se olvida piadosamente de millones de hambrientos para mostrarnos riquezas de dinero, de juventud, de alegría, donde no hay, donde no debe haber, más que pobreza, vejez prematura, tristeza, y todo, casi todo, nos lo muestra con un optimismo venenoso, anticinematográfico. Pues no es sólo anticinematográfico aquello que no obedece, que no se rige por los preceptos del puro cinema—ritmo, armonía, belleza—, sino que también el que falta a aquellos indispensables a el Arte, es decir, a la Humanidad, símbolo de la Verdad.

Espantos de optimismo, forzados, violentos, inícuos, que ensucian la gran mayoría del cinema.

Una parte de la sociedad está hundida, pide auxilio, se coge a todo lo que puede, los prejuicios del honor y de la decencia unidos al pago de las contribuciones, las novenas repetidas, las armas mercenarias, y acude también al cinema. El mundo está desquiciado; gimen, no comprende nadie que nuestra autoridad es indispensable, es cierto que quemamos el trigo y tiramos el café al mar, es cierto que deseamos una guerra, pero no nos queda más remedio, tenemos que vivir.

¿No os convencéis? Pues tomad dos cosas: bayonetas y optimismo. Bayonetas que os convenzan que somos los amos, que nuestra autoridad persistirá mientras las armas nos sigan; toma optimismo porque Dios nuestro Señor, creador de todas las cosas, creador del hambre, de la peste y de la actual sociedad, nos manda consolar, y consolar es sinónimo de olvido, y Dios está siempre con quien tenga la cédula más cara. Optimismo, es preciso optimismo, así olvidarás el tercer grado y las ejecuciones sumarísimas para quien no tenga un pariente contribuyente en alto grado, así olvidarás los millones de parados, los nueve millones de cadáveres de la pasada guerra y los que perecerán, dicen que por la Patria, en la próxima. Optimismo, pues todo se arreglará, pues Dios es muy bueno y las ánimas necesitan dinero para su descanso espiritual.

Poco importa que las marchas del hambre sean heroicamente dispersadas a la bayoneta; poco importa que los que no van ni han ido a la guerra estén preparándolo todo para declarar otra; poco importa que el mundo pase hambre, en el mundo hay música bella, espléndidas mujeres. El cinema lo recoge todo, nos muestra proletarios cuyas huelgas siempre triunfan, nos muestra sacerdotes que al parecer, en el momento que los refleja la pantalla, son personas decentes y

\* ¡NO QUIERA USTED PAGAR MÁS CARO QUE LOS DEMÁS!  
UTILICE TAMBIÉN USTED LOS VALES DE POPULAR FILM.

siguen a Cristo y, sobre todo, bellos finales e impulsos de de alegría, dosis altas de felicidad, cuyos efectos son destruidos al abandonar la sala del cinema y caer de nuevo en la calle.

Pero el capitalismo, si somos personas decentes, con ese concepto de la decencia unido a la religiosidad y moderación política, tan genuino en la sociedad de los países capitalistas, se cuidará siempre de distraernos, de proporcionarnos bellas películas, con bellos atardeceres y ramos de flores. Nada de cintas que recojan la suciedad de la vida, nada de *Esclavitud* o *Artemio*, sino algo que nos muestre la belleza heroica de un asesino de padres de familia o que recoja los gorgoritos de un homosexual mejicano. La vida hay que sufrirla, sus condiciones no variarán nunca, concepto puramente católico del noventa por ciento del cinema, pues para esa ralea el Arte tiene que ser simplemente una distracción más o menos cara, con embrutecimientos catalogados para todos los públicos, para la raza porteril y para la basura aristocrática, para las niñas escrofulosas y para los jovencitos dudosos, para los revolucionarios y para los moderados, para todos tiene el cinema preparado un narcótico especial.

Los films optimistas tienen una misión, una función tan despreciable, como la de aquellas mujeres que impulsaban, cantando y riendo, a la guerra a unos desgraciados, a los que deslumbraban con un fácil choque sexual y una victoria segura; seméjase a esas personas que creen cumplir un deber ocultando la realidad de las cosas, a esas personas indeseables que imbuyen optimismo en quien nada puede solucionar éste, pues su único remedio es otro, y ese otro es fácil de suponer.

Esas obras del cinema quieren hacer creer que esta ola de miseria es accidental, que desaparecerá; pero lo que desaparecerá es precisamente el causante de la misma. Y el causante no es el obrero.

En nombre de Dios y del talonario de cheques manda ahora, mediante el cinema al optimismo, como antes mediante mujeres al matadero cierta clase de gente. Y el cinema desgrana sus maravillosas imágenes plenas de belleza, de luz, de alegría, en todas las pantallas del mundo. A toda costa se quiere imbuir esta idea enfermiza de la alegría forzosa, a toda costa es preciso que el mundo ría, pues según ellos y a pesar de ellos, debe ser la vida para reír.

Para reír, en una risa embrutecedora y creada por unas imágenes irritantes, furiosamente falsas, que circulan en cajas aplanadas para llevar el tormento de su risa a los hombres.

Poco importa el hambre y el frío, poco importan las nieves del invierno, es preciso reír. El cinema quiere que la gente ría, pues riendo supone que olvidará.

Pero los hombres no pueden olvidar nada, saben perfectamente que estas obras son podridas, tan podridas como nuestra sociedad, como los que la sostienen. Saben que esa alegría es falsa. Y confunden lamentablemente ese cinema con el verdadero, con el nuestro, con el que se limita a decir la verdad, esa verdad indispensable, esa verdad de *Cuatro de infantería* y *Soy un fugitivo*, de *Artemio* y *Y el mundo marcha*, que con su pesimismo, con su violencia netamente destructora acabarán por imperar en la tierra. Aquellos films de última hora—afortunadamente aún escasos—prescinden de toda la humanidad que el resto del cinema tiene y debe tener, son lo más podrido del mismo, pues en estas circunstancias no pueden, no deben olvidar la realidad, violentamente dura de la tragedia mundial, y tratan, con hipocresía viscosa, de enmarcar, de tejer un manto ante la verdad, de forjar un optimismo peligroso, inundando con su baba las pantallas mundiales, mostrando tras el espejuelo, el rosario de sus bailarinas, la sombra de lo inevitable, del futuro deseable.

PEDRO SÁNCHEZ DIANA

Madrid, 1935.

## TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y  
RÁPIDOS RESULTADOS

Tiñe las CANAS con una  
sola apli-

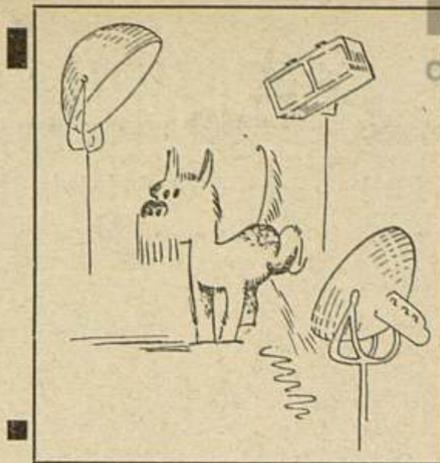
cación, dejando, el pelo con el más hermoso negro  
natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

CAJA PEQUEÑA, 4 Ptas. - CAJA GRANDE, 6 Ptas.



De venta en  
Perfumerías  
y Droguerías.

## ECOS DEL ALTAVOZ



### La vuelta de Pola Negri

Pola Negri, ex princesa de Medivani y ex gran actriz del cinema, prometió no volver a actuar ante la cámara y hasta hoy lo ha cumplido.

Noticias que se reciben de Viena dejan muy mal parada la palabra de esta actriz.

Pola Negri será la principal intérprete de *Mazurka*, film que Willy Forts va a comenzar a rodar en Viena.

### Actores ingleses en Hollywood

Arthur Treacher, eminente actor inglés y figura prominente del teatro neoyorquino desde 1928, hará uno de los papeles más importantes en *Vivamos esta noche*. Con él colaborarán Tullio Carminati y Lillian Harvey.

Otro miembro recientemente agregado al elenco de esta película es Janet Beecher, también lumbrera del teatro, en el cual fué artista exclusiva del célebre David Belasco. Otros del elenco son Tala Birell, Luis Alberni, Hugh Williams y Claudia Coleman.

### La vida de Liszt a la pantalla

En los talleres Hunnia, de Budapest, se prepara el rodaje de un film acerca de la vida del gran pianista y compositor Franz Liszt. Su título es *Liebstraume* (*Sueños de amor*) y el film será realizado en colaboración con Alemania. El director de escena alemán Heinz Hille, ha sido contratado para esta producción.

### El próximo film de Charlie Chaplin

La película de Charlie Chaplin, cuyo título se desconoce todavía, lleva trazas de batir todos los records de lentitud, hasta ahora ostentados por el propio Charlot. Ya lleva doce semanas de rodaje y aún no se ha aprovechado un rollo entero. Al lado de Charlot, que, como de costumbre, es el autor, el director y el protagonista del film, trabajan Paulette Goddard, Carter de Haven, Henry Bergman, Norman Ainsley, Tiny Sanforel, el doctor Cecil Reynolds y Alan García, actor que figura en todas las películas de Chaplin.

### «Cargamento del Diablo»

Marian Marsh, a quien Columbia ha contratado recientemente por largo tiempo, debutará en su primera cinta para la citada productora con *Cargamento del Diablo*, que acaba de entrar en producción. El argumento es de Anthony Goldway. Marian estuvo bajo contrato con Artistas Unidos y con Warner y apareció en varias cintas Rko. Terminados dichos contratos, miss Marsh fué a Londres, donde actuó en varios films ingleses.

### Films históricos

Se nota en todos los estudios un afán de reconstrucciones históricas. Leonce Ferret va a realizar *Goethe*.

Julien Duvivier intenta llevar a la pantalla la vida y el alma de Lutero.

Berthomieu va a comenzar el rodaje de *Abraham Lincoln*.

René Clair, sobre un libro de Gastón Doumergue, va a rodar *Federico el Grande*.

Y, por último, en nuestro país, Douguesclín va a comenzar en breve *Don Pedro el Cruel*... ¿Qué no conocéis a Douguesclín?... Desgraciadamente no tardaréis mucho en conocerle.

### El «código» del cinema norteamericano

He aquí lo que se debe tener en cuenta según el nuevo «código» norteamericano, con objeto de no herir la sensibilidad del público ni poner vallas a la moral:

«Las muertes brutales no deben ser ricas en detalles.

»La venganza en los tiempos modernos no debe de ser justificada.

»No se deben de llevar a la pantalla las ejecuciones, la tortura de hombres y animales, la aparente crueldad con los niños, la trata de blancas, la prostitución, etc., etc.»

No está mal; pero si no nos equivocamos todo esto fué llevado a la pantalla precisamente por los norteamericanos, cuya moral estriba en ganar dinero, sin grandes preocupaciones éticas. A otro perro con ese «código».

# Pantallas de Barcelona

En el Fantasio : «La hermana San Sulpicio»

**S**í, señor. Cuando una película española está bien, nosotros lo decimos en todos los tonos, y nos alegramos, y felicitamos al realizador, porque a nosotros no nos duelen prendas. Pese a todo y a todos, Florián Rey ha realizado la primera película de entraña netamente española, y lo ha hecho sin vacilaciones, sin emplear procedimientos gastados, o cursis, que es peor; sin desviarse hacia normas extrañas peculiares de tal o cual estilo. *La hermana San Sulpicio* es un film sin trampa, honrado, y que supera a todos los que realizaron los directores españoles hasta el momento actual.

Ya nos demostró en su *Aldea maldita* un concepto propio del arte de hacer películas, de jugar imágenes, de entonar ritmos... Ahora, en esta su última producción, se acerca a la pantalla más seguro de sí mismo, con menos prejuicios cerebrales, con más corazón, en cambio...

La novela de don Armando Palacio Valdés—lo eterno no admite modas ni gustos, pese a los críticos «ad usum delphinem» que corren por ahí—tiene en sí acción y belleza suficientes para que un buen director trocarse en imágenes plásticas las galanuras literarias que dibujan en el libro ambientes y pasiones. Florián Rey ha sabido arrancar a la novela del maestro imágenes llenas de emoción, de ingenua emoción, y así vemos en el film algunas escenas típicas de una Andalucía poética, que ilustran, de un modo admirable, arpegios de guitarras, encendidas al amor junto a las rejas típicas, tras las que la pasión se asoma a través del tapiz de flores que bordean las macetas, poniendo perfumes y suavidades de seda sobre la cruz de las forjas flamígeras de un andalucismo pretencioso.

Florián Rey ha dado vida a estos momentos y ha tenido la virtud de huir de ese arte cerebral que algunos dieron en llamar arte puro, dándonos en cambio sentimientos, pasiones, almas, deliciosas y trágicamente humanas.

Imperio Argentina encarna a maravilla el personaje central y canta y baila con la pajolera gracia que le valiera tantos triunfos y que renombre tan alto la conquistara.

En una palabra: *La hermana San Sulpicio* es un film español, hecho por españoles de solvencia técnica y artística; es, por lo tanto, el primer film español, netamente español, pleno de gracias de Iberia, que sale al mercado.

En el Tívoli : «Música y mujeres»

**B**USBY BERKELEY nos ofrece en este film más que una revista propiamente dicha, una comedia humorística con «sketchs» de revista, pues no es en la parte plástica, decorativa o coreográfica donde se encierran los valores del film, sino en aquellos instantes en que el director se entretiene, burla burlando, en zaherir costumbres e instituciones de tipo moralista, al estilo de los EE. UU. Es aquí donde el film raya a más altura, pues la parte de revista, siendo interesante en su estructura eurítmica y decorativa, y a pesar de su original determinación coreográfica, no supera a las realizadas anteriormente por esta misma editora, ni posee tan excepcional interés que anule lo mucho que se ha hecho en este género de películas.

Ruby Keeler, Dick Powell y Joan Blondell son los protagonistas de este film, y ni que decir tiene que realizaron su labor con acierto, llegando, en algunos momentos, a situaciones e intervenciones muy divertidas.

La música es inspirada. La fotografía ha captado conjuntos admirables y planos muy atrevidos y el montón de chicas que nos sirven en celuloide son muy guapas. ¿Qué más se puede exigir de una obra de este género?...

En el Cataluña : «Diez días millonaria»

**N**o queremos ni podemos engañar deliberadamente a nuestro público. Esta producción nacional, interpretada por Luis Peña y Vilma Vidal—¡lástima de chicos!—es una solemne birria; de cuyo director no queremos ni hablar, pues nos iban a tildar de maleducados y groseros... Y no lo somos... No, señor... Lo que pasa es que, a veces, nos envenenan la pluma una serie de mastuerzos metidos a directores que no tienen ni sentido artístico ni sentido común.

¿Pero es que no se han enterado todavía de que en la gleba faltan brazos?... ¡Vamos, hombre!... ¡Animarse! ¡A ver si destripando terrones son más afortunados!...

Nota: Cuando se trata de criticar un arte procuramos acercarnos en lo posible a la más rígida corrección... Ahora bien: en casos como éste, no cabe otra cosa que el impropio.

En el Fémica : «El eterno ensueño»

**E**n un viejo cuento se apoya la farsa, graciosa a veces, humorística algunas, divertida en su mayor parte, y, sin embargo, deslavazada en su conjunto, sin un todo armónico que valore aquellos instantes que pudieron hacer de este film una gran producción.

La labor de Roger Pryor, buen actor y excelente cantante, es la más alta de las interpretativas que posee el film. Claro está que

es un film a su medida, con momentos líricos de «corto metraje», con «falsas posiciones» standarizadas por el sentido humorístico norteamericano.

La farsa se basa en la busca y captura de una moderna cenicienta y del príncipe justo que, a imitación del viejo cuento, sepa ver la verdad a través de los prejuicios sociales. Bonito el tema, está horro de poesía y ahito de vulgaridad. Como decimos, es una lástima, pues con un poco más se hubiese logrado un film excelente, sin que esto quiera decir que el film es malo ni mucho menos.

En el Urquinaona : «Volga en llamas»

**S**OBRE el trágico marco de la revolución rusa, encerrado en los rojos fondos de crueldad inusitada vivido por el gran núcleo moscovita en el trastorno social más hondo conocido por los siglos, un amor, un sereno amor imponiéndose a dos almas alejadas por la crueldad de la pugna de clases que oponen a sus sentimientos y a la intensidad de su pasión los ángulos agudos de una incompreensión mayúscula.

El film posee fotográficas del más trágico dramatismo y escenas iluminadas por lo más noble del espíritu humano en choque brutal contra el ambiente y contra el materialismo trágico de una lucha cruenta.

Los valores técnicos del film son muchos. Su fotografía admirable y sus intérpretes dignos de encomio, sobre todo el actor ruso Inkiginoff y Albert Prejean, quienes en manos de Tourjansky han llegado a magníficas expresiones de arte y de emotividad.

En el Coliseum : «La muerte de vacaciones»

**U**n argumento originalísimo, que es un paso al mundo vedado de la imaginación, a las posibilidades de lo imposible—valga la paradoja—. Una interpretación admirable... Una buena dirección y varios excelentes artistas constituyen la base en que se apoya el éxito de este film.

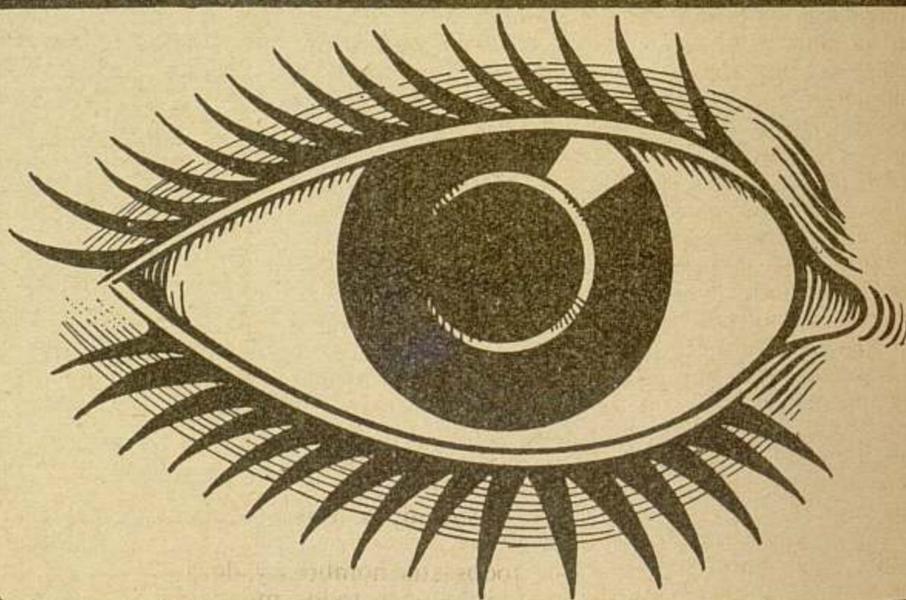
Han sido los poetas los que han asegurado que la Muerte es más fuerte que el Amor. Un poeta de las imágenes les da rotundo mentís en este film, cuya tesis es todo lo contrario: «El Amor es más fuerte que la Muerte y sabe vencer a la Muerte misma.»

Fredric March y Evelyn Venable simbolizan la Muerte y el Amor, respectivamente, y lo hacen maravillosamente, sin caer ni un momento en el ridículo; que tan unido va a lo transcendental.

Se trata de un film excepcional, por su entraña imaginativa, por los momentos poéticos que encierra, por la gran emoción de algunas de sus escenas.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

## REGENERADOR DE LA VISTA



### USO EXTERNO

Cómo conseguirá Vd. una envidiable vista?

Usando solamente en fricciones a las sienes el maravilloso producto

### JIN

El vigorizador ocular de uso externo que obra prodigios con sus positivos efectos Fortalece el aparato visual de tal forma que descansando los ojos, los

### DÉBILES DE LA VISTA

### PRÉSBITAS o VISTA CANSADA

### MIOPEs o CORTOS DE VISTA

notan un cambio extraordinario en el aparato visual desde los primeros días, debido a la activa acción regeneradora del célebre producto JIN. Haga Vd. una prueba o pida antes el folleto gratis a Lab.º Vilador, Sección P. 3, Balmes, 47.

Venta: En todas las farmacias y en Segalá, Rambla de las Flores, 14 - Barcelona.

*Silvestre*

## Frances Drake

**C**ADA nueva fotografía que llega a nuestra redacción de Frances Drake, nos ofrece un nuevo aspecto de la exuberante belleza de esta majestuosa figura del cinema.

Una vez es una instantánea deliciosa de su rostro perfecto; otra un momento de sus ojos encendidos por las luces brujas de una pasión; otra un esguncie lleno de sensualidad, quebrando el ritmo clásico de su cuerpo magnífico... Siempre ofrece al objetivo una nueva belleza su belleza bruna de ensueño... Siempre pone en cada nueva actitud un nuevo encanto digno de ser comentado y cantado con recreo por el comentarista aficionado a dejarse arrastrar por la belleza femenina.

Frances Drake, de todas las artistas que llegaron a la primera categoría en la pantalla norteamericana, es la que mayor número de encantos ha logrado hermanar en sí. Es casi un milagro... No hay nada de lo más bello que pueda adornar a una mujer que no lo haya puesto la Naturaleza, pródiga en sus dones, sobre su cuerpo maravilloso.

Además, según cuentan las crónicas de Hollywood, es inteligente, sensible, delicada, culta, simpática, amable, comprensiva, etc., etc., etc.

¿Qué más se puede desear para engalanar y servir de fondo a esta prodigiosa manifestación externa de belleza, que le da categoría de prototipo entre las hijas de Eva?...

Nosotros, que somos muy exigentes, nos conformaríamos hasta con un poquito menos... Usted, lector, podrá hacer lo que guste, pues no nos interesa imponer nuestros gustos y nuestra opinión. Ahora bien, convenga, con nosotros, en que mujeres de esta clase caen pocas en libra, y que Frances Drake merece nuestra admiración y la de todos aquellos que posean un adarme de buen gusto... He dicho.



# "LA DOLOROSA"

Biblioteca  
de Catalunya



He aquí una escena de "La Dolorosa", versión cinematográfica de la zarzuela del mismo nombre de Juan José Lorente, musicada por el maestro Serrano que ha sido llevada a la pantalla por Grémillón, con Rosita Díaz Jimeno como protagonista.

**R**ECIENTEMENTE se ha pasado de prueba en el Capitol la cinta española *La Dolorosa*, presentada por M. de Miguel, distribuidor de esta producción nacional para Cataluña, Aragón y Baleares.

Teníamos grandes deseos de conocer la versión cinematográfica de esta zarzuela de Juan José Lorente y del maestro Serrano, pues habían llegado hasta nosotros los juicios críticos que se la dedicaron a raíz de su estreno en Madrid, y era tal la cantidad de elogios que cantaban sus perfecciones, que deseábamos juzgar nosotros mismos los valores que en dicha cinta encontró toda la crítica de la capital de la República.

Temíamos salir defraudados; pero no fué así. Grémillón ha sabido adentrarse en la entraña psicológica de la obra, se ha dado cuenta de sus características raciales y ha sabido huir con verdadera maestría de todo prejuicio y de todo falso concepto.

No pretendemos hacer crítica. Comentamos tan sólo. Creíamos difícil salvar las dificultades que se esconden en toda obra creada para la escena. Lo falso de nuestro teatro lírico podría haber desviado la atención de un director cualquiera por fal-

sos senderos, dando lugar a equivocaciones sin límites. No ha sido así. Grémillón nos ofrece la farsa valorizada por una serie de imágenes que en la zarzuela no podían existir. A la obra de un poeta de la palabra se unió el esfuerzo de un verdadero poeta de la imagen, y el resultado fué esta versión, en la que todo se resuelve cinematográficamente, y en la que nada nos recuerda la ficción que viéramos encerrado en el marco angosto de las bambalinas.

No solamente en formas externas se tradujo la obra a través de la mente de su realizador. Los valores espirituales, las expresiones psicológicas y lo que la obra tiene de reciamente ibérico, pasó al film en imágenes bellísimas y en esencias de un buen gusto digno de admiración y elogio.

«*La Dolorosa*—dice «*La Libertad*» en su crítica de esta producción—es una gran película española, netamente española, que dará honra y provecho a sus productores.»

Hacemos nuestro este juicio. No se puede expresar mejor el sabor que deja en el ánimo del espectador esta obra, que nosotros juzgaremos extensamente en su día, ya que hoy tratamos solamente de ofrecer al lector un comentario.

**C**OLIN GRANT (Clive Brook), Iris Whitney (Helen Winson) y Arturo Bradley (Alan Mowbray) son tres ladrones de guante blanco que están acabando con la paciencia de sir Hope, jefe de la policía londinense, y con la fama de sagacidad de Scotland Yard. No hay semana en que no desaparezca alguna joya de gran valor, sin que valgan pesquisas para dar con los ladrones. Sir Hope sospecha quiénes sean éstos, pero no encuentra manera de hallarlos con las manos en la masa.

Grant y sus dos cómplices frecuentan el Club de Medianoche, entre el cual y las habitaciones del primero hay una comunicación secreta. Sir Hope ha mandado dos detectives al club con el encargo de que no pierdan de vista a los tres sospechosos. Pero los sabuesos pierden el tiempo lastimosamente, pues los tres ladrones han tenido la precaución de aliarse con tres sujetos, dos hombres

realidad el encuentro no es con Iris, sino con su contrafigura. Poco después, la verdadera Iris, Grant y Gradley reemplazan a sus cómplices. Ahora es Iris la que se asombra de ver allí a Mason. Al saber por la joven lo que ha ocurrido, Grant participa a Mason—que para él es un ladrón—que no está dispuesto a tolerar competencias en la ciudad de Londres. Ríese el otro de la advertencia, cuando en este punto los dos detectives detienen a Mason, no sin airadas protestas de éste y grandes risas de Grant y sus compañeros.

No hay que decir que en seguida es puesto en libertad. Inmediatamente procede a ganarse la confianza de Grant y a lograr que se le admita como cómplice. Asociado con los ladrones, el norteamericano descubre el modo cómo llevan a cabo sus fechorías y los medios de que se valen para que, una vez efectuados los

## “EL CLUB DE MEDIANOCHÉ”



Clive Brook, George Raft y Helen Vinson, intérpretes admirables de este film Paramount.

y una mujer que guardan con ellos asombroso parecido. De este modo, mientras andan haciendo de las suyas, sus tres contrafiguras permanecen a la vista de los detectives, para los cuales, como para su mismo jefe, resulta evidente que Grant, Bradley y la linda Iris Whitney no han podido, al mismo tiempo que se hallaban en el club, efectuar el robo de que al día siguiente se habla en todo Londres.

Como último recurso, sir Hope apela a Nick Mason (George Raft), habilísimo detective norteamericano del cual se cuentan maravillas. Mason se hace pasar por ladrón de frac y logra quitar a Iris las joyas producto de su último robo. La muchacha le trata mal, como es lógico, por lo cual Mason se queda estupefacto al encontrar en el Club de Medianoche a la que él supone ser la misma Iris, que le trata con gran amabilidad y coquetería. En

robos, no puedan encontrárseles las joyas. Mientras lleva a cabo sus investigaciones, Mason se siente fascinado por Iris, a quien al fin confiesa su pasión. El robo del famoso collar de esmeraldas de la duquesa de Plymouth precipita los acontecimientos. Grant y Bradley, perseguidos de cerca, tienen que darse a la fuga. Iris descubre que Mason es un detective, y aunque no ha dejado de amarle, le invita a que cumpla con su deber y la lleve presa. Mason se esfuerza porque dejen a Iris en libertad, pero es sola la intervención de Grant, que viene a entregarse con tal que dejen libre a la muchacha, la que devuelve a Iris al amor de Nick Mason. Cuando los dos enamorados corren en busca de la felicidad, hallan todavía un momento para dedicar recuerdo emocionado a la noble conducta de Colin Grant.

F I N

# Ketti Gallian

UNA vez más una nueva personalidad arranca de la nada para clasificarse en uno de los lugares más destacados de la categoría estelar del cinema, y también esta vez la nueva gran figura procede de la escena inglesa, fuente imagotable de extraordinarios actores.

Esta es Ketti Gallian, la joven actriz mitad italiana, mitad francesa, que, pese a su calidad de mediterránea, tiene el pelo rubio y el cutis rosado peculiar de las mujeres nórdicas. Sus ojos son verdiazules, de aquel color indefinido que tiene la llama eléctrica, que cambia según las luces y las circunstancias en que se produce. La ascensión de Ketti Gallian desde su humildad de figurante en las revistas de París y en los films cortos franceses, a la categoría estelar en su primera aparición cinematográfica, es el resultado de un extraordinario temperamento que ha triunfado a pesar de todas las dificultades que se le han opuesto.

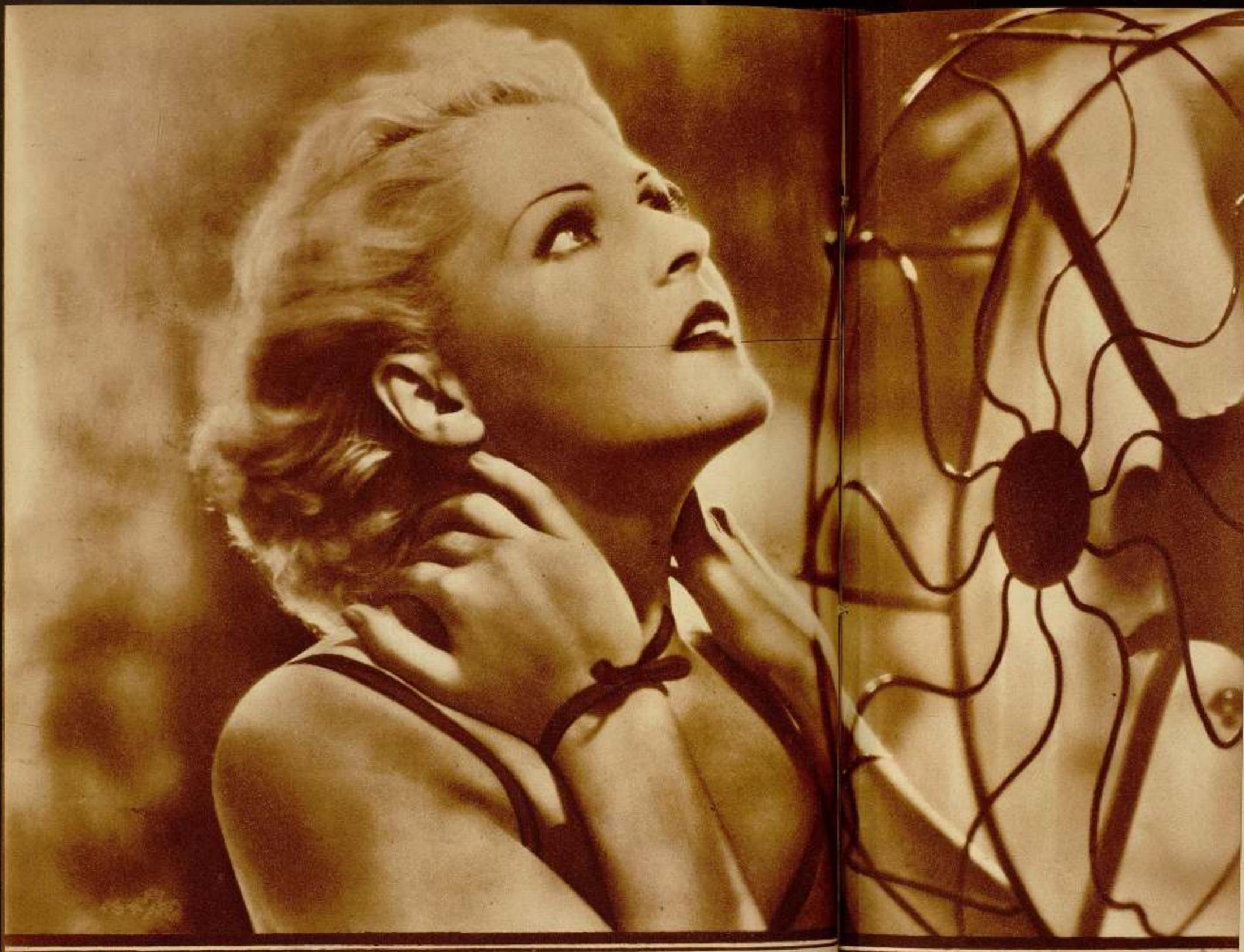
Fue un productor inglés, Stanley Scott, quien dió a Ketti Gallian su primera oportunidad cuando no era más que una alumna del Conservatorio de París. Mister Scott estaba preparando entonces el estreno de su obra *El As*. El primer papel femenino representaba una joven francesa a quien la guerra mundial sorprendía en Alemania. Naturalmente, la actriz que debía representar este papel debía pronunciarlo con acento francés. No se halló en Inglaterra ninguna actriz capaz de representar el papel en cuestión y se pensó en ir a buscarla a Francia. Después de examinar a más de 400 actrices, Ketti Gallian resultó elegida. La obra tuvo en Londres un éxito extraordinario, que duró ocho meses, y la personalidad de Ketti Gallian impresionó a todos los aficionados londinenses. La cinta escarlata que la actriz llevaba en el cabello en su caracterización, se popularizó tanto, que todas las chicas la usaron al cabo de poco.

Pronto llegaron nuevas ofertas a la personalidad naciente. Fue entonces cuando mister Winfield Sheehan, vicepresidente de la Fox, llegó a Inglaterra en su viaje anual de vacaciones. Mister Sheehan, que nunca abandona las preocupaciones de su cargo, llegó a Gran Bretaña pensando todavía en que le faltaba encontrar la primera actriz para su película *María Galante*.

Mister Sheehan fue a ver *El As* y quedó impresionado por el talento dramático de la nueva actriz. Poco después Ketti Gallian partía para Hollywood, donde había de serle encomendado el primer papel de la producción de Henry King *María Galante*, en la que aparece en unión de Spencer Tracy.

Ketti Gallian ha nacido en Niza, en la Riviera, mientras su padre luchaba en las trincheras en el ejército francés durante la Gran Guerra. Se educó en Italia y más tarde en Francia, en Biarritz. Trabajó como torista en las revistas parisinas y luego como «extra» en los estudios de Joinville. Fue entonces cuando pasó al Conservatorio, de donde habla de salir para emprender el camino de la fama, que en la actualidad la ha llevado a Hollywood para ser una de las más rutilantes estrellas con que cuenta el firmamento americano.

En esta misma temporada podremos admirar *María Galante*, la película que lanzará la más interesante personalidad de estos últimos tiempos: Ketti Gallian.



## “ M A R Í A G A L A N T E ”

En la pequeña población de Saint Briac, en la costa de Francia, María Galante cumple alegremente con su obligación de repartidora de cablegramas. Conoce a todo el mundo y su vida es un continuo «Bon jour, Marie».

Un día va a entregar un cablegrama al capitán de un buque americano, el «Hetty King», el cual completamente borracho le pide que vaya al buque a fin de recoger la respuesta al mensaje recibido. Cuando se da cuenta se encuentra ya en alta mar, secuestrada y sin esperanzas de regresar a Francia.

Cuando el buque llega a América Central, María consigue escapar del mismo y se dirige a la Zona del Canal, con la esperanza de

encontrar el medio de regresar a su país. Consigue trabajo en un cabaret propiedad de Plosser, frecuentado por oficiales del gobierno, espías y toda esta mescolanza de tipos y razas característicos de aquella zona. Allí traba conocimiento con Crawbett, Ratcliff, Brogard, Tenoki, todos ellos misteriosas figuras en un país de misterio, los cuales, inducidos seguramente por intereses desconocidos, pretenden ayudar a María a conseguir su pasaje para regresar a Francia.

La Zona del Canal está minada por las intrigas, que en esta ocasión se redoblan de manera alarmante al tener que atravesar el Canal la flota americana.

Vemos entonces cómo Crawbett y Ratcliff son agentes de

cretos oficiales de los Estados Unidos y de Inglaterra, respectivamente. Los dos, así como también el general Phillips, comandante de los guardadores del canal, están convencidos de que algo se trama contra la seguridad del mismo, centrándose las sospechas de todos ellos en Tenoki y Brogard. María Galante, así mismo, resulta sospechosa a consecuencia de su amistad con aquellos, a pesar de que Crawbett, que ha simpatizado con la francesa, afirma que es inocente.

El «Hetty King» llega al Canal con una consignación de generos para Tenoki. María le había dado a Crawbett una copia del cablegrama que entregará al capitán del buque como prueba

de que había sido realmente secuestrada. El cablegrama despierta más las sospechas de los guardadores del Canal hacia Tenoki, para descubrir luego que la mercancía no había sido entregada a su destinatario.

Brogard, que mantiene misteriosas relaciones con la tripulación del «Hetty King», resulta ser finalmente un espía internacional, a quien todos los gobiernos andaban persiguiendo. Valiéndose de un ardid logran entrar en la central de la fuerza eléctrica y preparar una carga de dinamita para destruir los muelles e impedir el paso de la flota americana. Ratcliff, que había descubierto el cargamento de dinamita, es asesinado.

Crawbett alcanza descubrir el espía y llega a tiempo de evitar la catástrofe. Brogard, en su huida, dispara contra María, a quien supone culpable de la traición.

Afortunadamente, la herida no será mortal y María abandonará por ahora su propósito de ir a Francia. Quizá más tarde, cuando sea la señora Crawbett, volverá a su tierra... en viaje de novios.



## "CRISIS MUNDIAL"

No hace muchos días se pasó esta película en sesión de prueba, y a ella asistieron casi todos los representantes de las actividades que viven en torno de la industria cinematográfica: distribuidores, empresarios, críticos, etc., etc. Nosotros no pudimos asistir: nos lo impidieron una serie de asuntos a los que debíamos atención ineludible. Fué al final de la prueba cuando conversamos con algunos de los que asistieron a ella. Los más salían encantados.

—Ahora creemos en las posibilidades de una producción nacional—decían los unos.

—Perojo se ha superado a sí mismo—aseguraban los otros.

A fuer de sinceros hemos de reconocer que de todos aquellos con

de esta última y tan discutida producción de Benito Perojo. Pasaron unos días y una crónica de nuestro inteligente corresponsal en Madrid volvió a poner en el primer plano de nuestra atención este film nacional, al que no podemos juzgar por cuenta propia. El revuelo que levantaron los conceptos de Guzmán Merino fué de los que hacen época.

Algunos achacaron a envidia los juicios que vertiera su pluma; otros le tacharon de malhumorado, y no faltó quien quiso justificarlo con una vileza, pensando que siempre queda algo de la columna... ¿No te parece, lector, que no es para tanto?... ¿El hecho de que un crítico mantenga una opinión, justifica acaso este revuelo?... Constantemente se oyen en el mundillo cinematográfico

No se puede hacer caso de sus juicios, porque están vendidos a los departamentos de publicidad.

—Ustedes, los periodistas, se venden por un plato de lentejas.

Y esto lo dicen todos los cinematografistas.

Hemos de reconocer que desgraciadamente es así en la mayoría de los casos; pero jamás en lo que atañe a POPULAR FILM, que se permite el lujo de decirle la verdad al lucero del alba, por mucha publicidad que de él reciba, y que no vende sus juicios ni a los americanos, ni a los de casa, pues tiene un concepto de la propia estimación y de los valores más nobles en que se asienta la dignidad.

Por eso es doloroso ver que los mismos que zahieren a la prensa que se vende al mejor postor, clamen contra la independencia de una publicación que no quiere venderse a nadie, y traten de hacer campaña contra ella, sin tener en cuenta que a cañas opondremos lanzas, pues en todo momento tendremos a nuestro lado al gran público; ese público a quien agradecemos los ánimos que en esta ocasión nos ha prestado y al que damos, desde aquí, las gracias más expresivas por el buen concepto que en cartas y más cartas nos han expuesto... Cuando se tiene un público detrás y este público responde, como en esta ocasión respondió, ni se temen las amenazas, ni se hurtan las campañas, por violentas que éstas sean.

\*\*\*\*\*

Hay más... ¿Quién ha dicho que nuestro juicio sea el que expone en su artículo nuestro corresponsal?... Guzmán Merino tiene un criterio y le expone con valentía, dando la cara y firmándole con nombre y apellidos. Tal vez, cuando veamos nosotros *Crisis mundial* tengamos una opinión contraria y también la llevaremos al papel y la defendéremos si es preciso. Puede darse el caso contrario: que nuestra opinión sea idéntica a la sustentada por nuestro compañero... También lo diremos y lo firmaremos también, sin miedo a represalias de ninguna especie.

Pero hasta entonces nadie puede motejar a POPULAR FILM de rencoroso o apasionado. El señor Guzmán Merino tiene casa puesta y la defiende pluma en ristre. Ni pretende rehuir la responsabilidad, ni necesita nuestra defensa. Es sobrado caballero para recibir al amigo y al enemigo en todos los terrenos.

Tampoco POPULAR FILM rehuye cargos. Al iniciar la campaña posterior al comentario citado, lo hizo en defensa de su independencia de juicio y de criterio, y jamás para falsear o disfrazar antipatías o envidias de ningún género, mucho más teniendo en cuenta que Benito Perojo tiene en estas páginas espacio desde el que defenderse, no en este caso, sino en todos, pues POPULAR FILM es, ha sido y será la revista más hospitalaria de cuantas se publican en España.

( Concluye en "Informaciones" )

Das instantáneas de Antoñita Colomé, la linda sevillana, que se ha convertido, merced a la atención de Benito Perojo, en la figura femenina de actualidad en el mundillo cinematográfico. Es la protagonista de "Crisis mundial", y aseguran, los que vieron el film, que es uno de los más firmes puntales en que se basa el éxito de esta producción nacional.

Una gran producción nacional de **INCA FILM**  
con  
**MARUCHI FRESNO**  
y  
**LUPITA TOVAR**

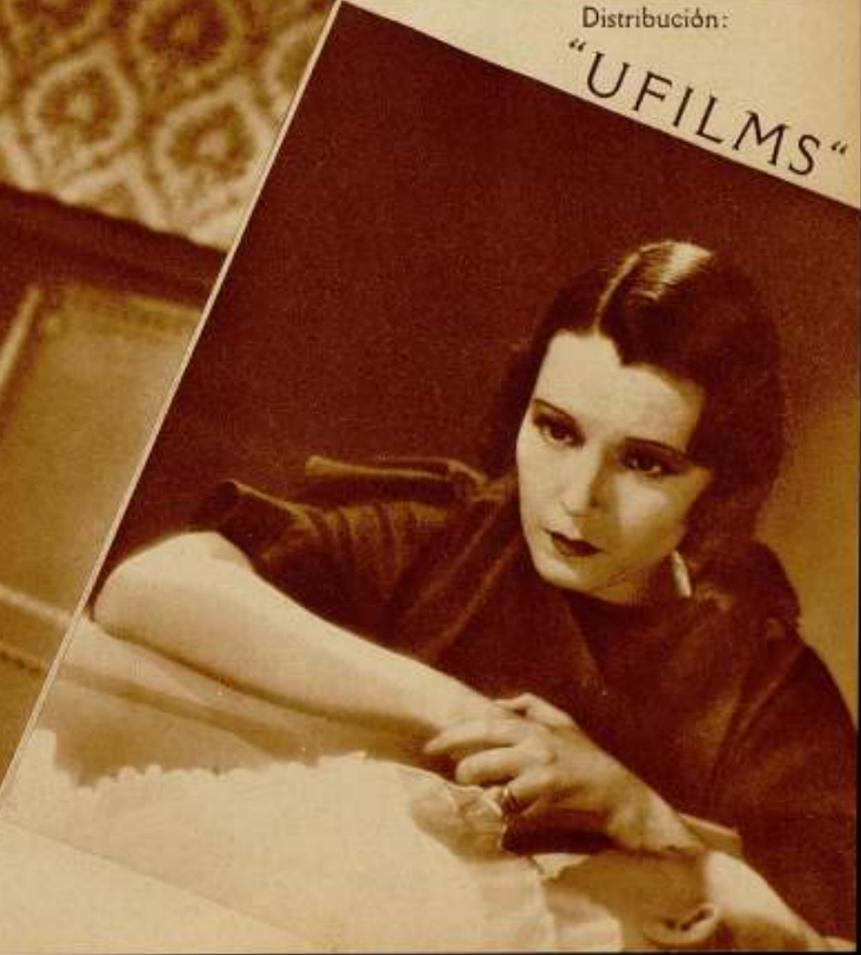
# "VIDAS ROTAS"



Film  
de Catalunya



Distribución:  
"UFILMS"



Acompañan a estas artistas en la interpretación del film  
**ENRIQUE ZABALA**  
**FERNANDO F. DE CÓRDOBA**  
**CÁNDIDA LOZADA**  
y los niños **ARTURITO GIRELLI**  
y **PAQUITO ÁLVAREZ**

# HAGA LA COMPARACIÓN...!

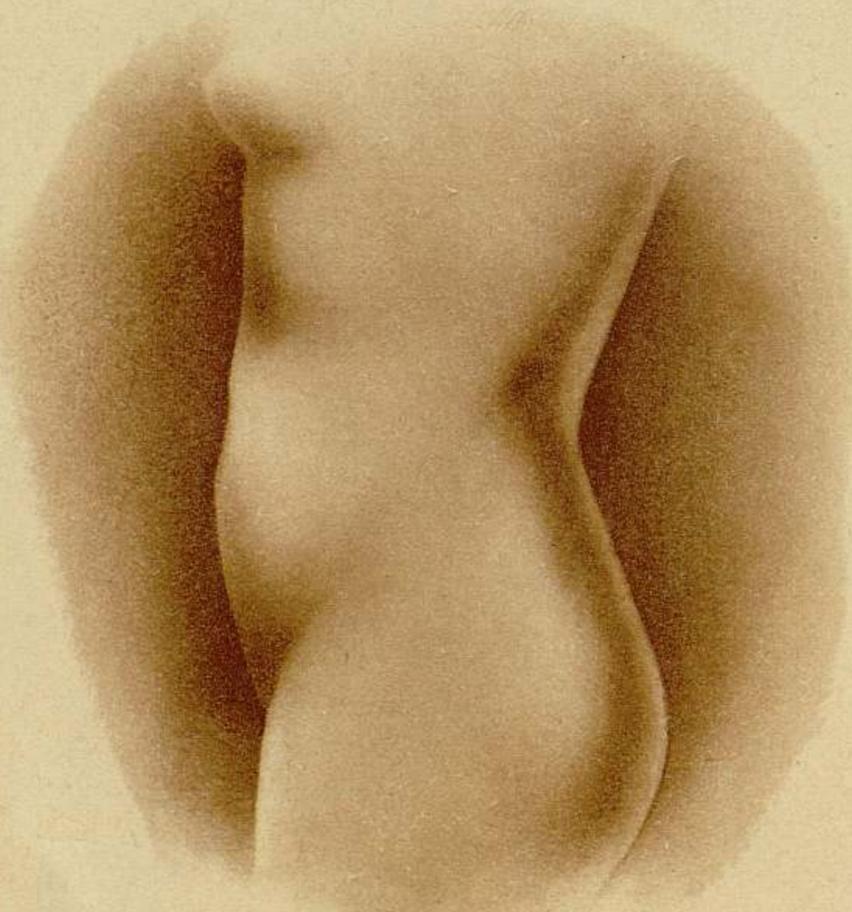
## Las Grasas Superfluas Se Han Eliminado

Y es que GELÉE MITZA es diferente a todo lo que existe para adelgazar. Es el resultado admirable de laboriosos estudios realizados en laboratorios de alta reputación por científicos especializados.

GELÉE MITZA trata la grasa como una enfermedad más del organismo y no lesiona ni siquiera parcialmente parte alguna del cuerpo.

GELÉE MITZA es un tratamiento externo, y por medio de fricciones realiza el milagro de adelgazar la parte del cuerpo que se desee, lo cual permite modificar las líneas imperfectas con facilidad.

GELÉE MITZA suprime la necesidad de ejercicios violentos, de regímenes insanos y de medicamentos nocivos para el organismo. Toda mujer celosa de su salud y de su belleza debe rectificar su silueta usando GELÉE MITZA, que no requiere preparación alguna, no daña ni irrita la piel y es sumamente económico.



La rapidez de acción de GELÉE MITZA es tal, que a veces en una sola noche se observa la reducción de 1 a 2 cms. en el contorno de la pantorrilla.

Pida hoy mismo el folleto explicativo de ESTÉTICA MITZA, que enviamos gratuitamente, en el cual hallará Vd., entre otros detalles curiosos, las proporciones que corresponden a su estatura.

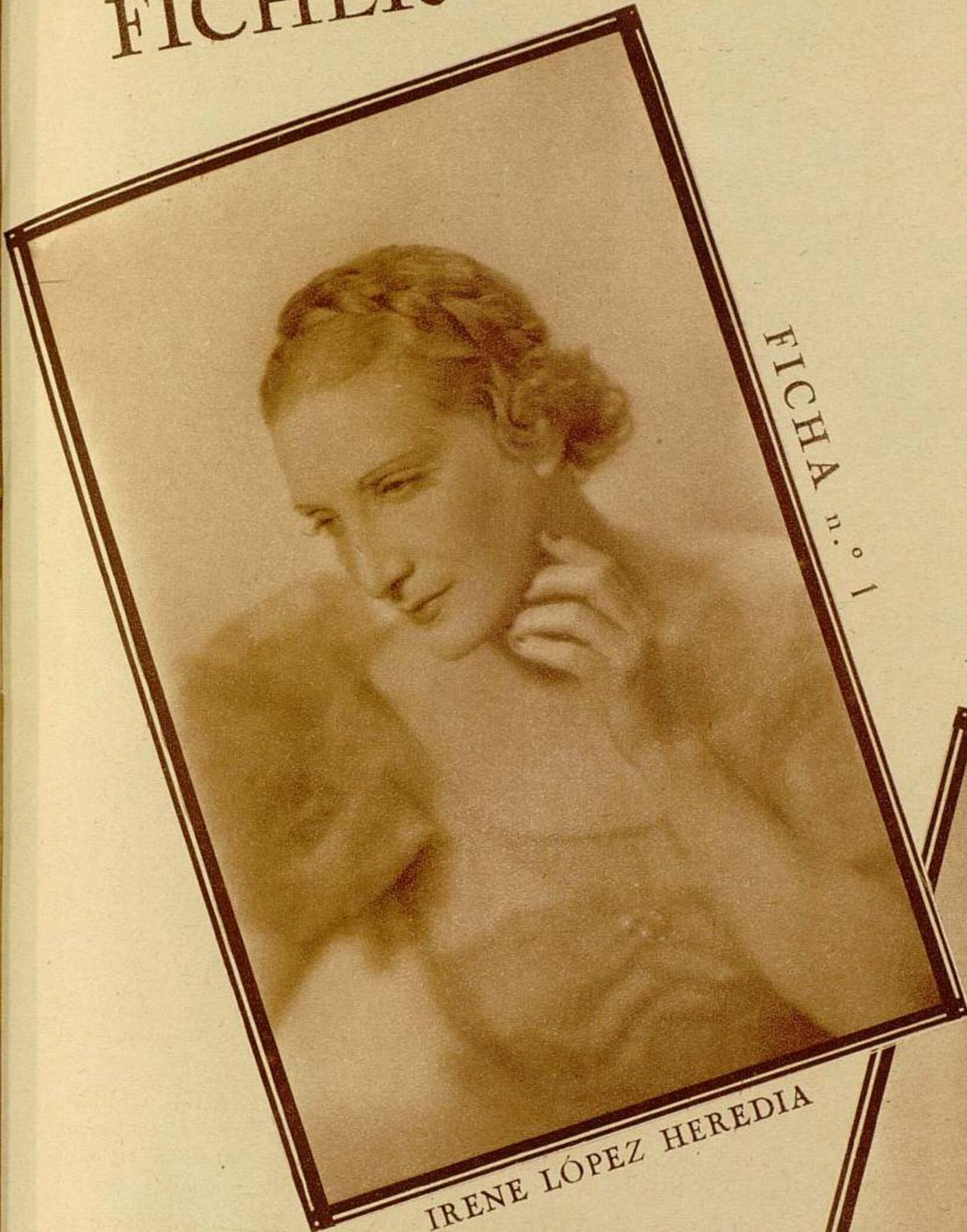
Precio, 18'75. Contra envío de 19'55 por giro postal se remite por correo certificado.

PIDA  
FOLLETO  
GRATIS

# FICHERO DE "POPULAR FILM"

Director artístico: IQUINO

En este fichero, a cuya publicación damos comienzo en este número, irán apareciendo todas las actrices y actores españoles de la escena y de la pantalla, así como los que desean ocupar un puesto en la cinematografía nacional, aspiren a figurar en él, para lo cual deben de sujetarse a las condiciones exigidas para ello.



FICHA n.º 1

IRENE LÓPEZ HEREDIA

**Irene López Heredia.**—Española. Nació en Mazarrón (Murcia). Edad, 41 años. Pesa 61 kilos. Estatura, 1'68 metros. Actuó en la compañía de doña María Guerrero y después en la suya, en colaboración con Ernesto Vilches, y actualmente con la de Mariano Asquerino. Su debut en el cine con *Doce hombres y una mujer*. Deportes: Automóvil, natación, equitación. Ha recorrido toda América, Norte y Sur.

**José Baviera Navarro.**—Español. Nació en Valencia el año 1907. Estatura 1'78. Peso 66 kilos. Actuó en las compañías de los teatros Eslava de Valencia, Lara, Eslava y Centro de Madrid, y en las compañías de Carmen Díaz e Irene López Heredia. Su debut en el cine lo hizo con *La Dolores*, y ha tomado parte en las cintas siguientes: *La Bruja* y *La Alegría del Batallón*, siendo elegido posteriormente como protagonista en las tituladas *Nobleza de Corazones*, *Las Desdichas del Rizos*, *Los Gorriónes del Patio*, *Noche de Alboradas*, *Una Extraña Aventura de Luis Candelas*, y su debut en el cine hablado lo hizo interpretando la gesta gloriosa del capitán *Fermin Galán*. Protagonizando, además, *Alalá*, *Córdoba*, *Doce Hombres* y *Una Mujer*, y rueda actualmente 20.000 Duros. Practica todos los



FICHA n.º 2

**B** RIGITTE HELM ha sido una de las mujeres más admiradas del cine alemán. Algunas de sus creaciones han pasado a la antología del cine, pues fue unido su nombre al de los principales directores de Alemania, que es como decir al de los principales directores del mundo.

¡Es extraño que no esté en América!... El oro norteamericano lo puede todo y todo lo que sobresale en Europa lo compra para unirlo a su poderosa maquinaria artístico-industrial... ¿Cómo es que no está Brigitte Helm con ellos, siendo así que ninguna otra artista en Europa alcanzó tan universal renombre?... Yo no me lo expliqué nunca.

No hace mucho tiempo se aseguró que el oro norteamericano había conseguido vencer la resistencia de esta artista, y que una importante firma de Hollywood había firmado con ella contrato. Pronto fue desmentido el rumor... Brigitte Helm sigue trabajando para la Ufa.

Nosotros nos alegramos de que Brigitte permanezca en Alemania, pues los norteamericanos la hubieran hecho fracasar. Son artes en pugna, el standardizado de los Estados Unidos y el que, con menos dinero y más sensibilidad artística, nació en Alemania.

Y ahí tenemos a Brigitte Helm. Veda en la fotografía que ilustra esta página, acompañada por dos nuevas artistas del cine ale-

**EN ALEMANIA  
Y PESE A LA NOVEDAD... Y A LA JUVENTUD...**



Kate von Nagy, protagonista de TURANDOT, producción Ufa.



Brigitte Helm, es una de las columnas más firmes del cine alemán. Su nombre va unido a los mayores éxitos de la pantalla germana y es, en la actualidad, la artista europea de más renombre.

mán. Son más jóvenes que ella, y a pesar de su juventud y a pesar de que ambas—Kate von Nagy y Monette Dinay—constituyen un verdadero hallazgo de la Ufa, ninguna ha conseguido mermar su prestigio, ni poner una sombra a su fama.

Kate von Nagy y Monette Dinay son las protagonistas del film Turandot, un film de ambiente chino, que ha sido uno de los últimos éxitos de la Ufa. Se trata de un film exótico en el que las pasiones desatadas juegan el principal papel en un ambiente de amor y de leyenda.



Monette Dinay, una belleza muy parisien que interpreta con Pierre Blanchard, la versión francesa de "Turandot, princesa china", producida recientemente en los estudios de la Ufa.

Las tres aparecen en nuestra composición fotográfica: Kate von Nagy, Brigitte Helm y Monette Dinay. Las nuevas han triunfado definitivamente... Brigitte Helm las espera en su cumbre vestida por la fama que conquistó su arte y segura de sí misma... Volviera a empezar y volviera a producirse su ascensión. Milagro de la belleza, del arte y de la voluntad.

Nota: Para Deutsche Vereinigung für Filmauthandelen e. V. Nuestro traductor vertió a nuestro idioma la noticia tomándola directamente de una revista francesa... Nosotros nos debimos de haber figurado que tratándose de una noticia francesa la ironía era lógica; pero no nos dimos cuenta y allá fue la noticia traducida ad pídam libera.

Noblemente confesamos nuestro error, sintiendo haber herido, por descuidados, la sensibilidad de un país a quien admiramos tanto.

Conste, pues, que a Paul Hörbiger no le ha sido prohibido actuar en films alemanes.

¡Perdón!

# “¡CAPTURADOS!...”

Film de Warner Bros

con Leslie Howard, Douglas Fairbanks Jr., Paul Lukas y Margaret Lindsay.

El fragor de la batalla no llega hasta ellos. No se oye el ruido de las granadas al estallar, ni los alaridos de los que caen en el campo donde se sostiene la lucha sangrienta; no han de temer a los gases asfixiantes, ni a las bombas que dejan caer los aeroplanos, ni a las ametralladoras que todo lo arrasan, ni a las granadas que lanzan desde distancias incalculables los grandes cañones, último adelanto de la ciencia de aniquilar y destruir... Su vida está salvaguardada. No han de temer nada, porque la guerra ha hecho de ellos algo peor que carne de cañón... Su vida no peligra, pero el martirio que sufren aquellos hombres es mucho mayor que el que sufren sus hermanos en las trincheras, donde les queda siquiera la esperanza de que un casco de granada acabe para siempre con aquella tortura de infierno...

En el campamento de prisioneros no hay esperanza... No llegará hasta ellos la guadaña de la muerte guerrera... Si alguno sucumbe será después de los atroces sufrimientos que le hace sentir el hambre, la sed, el frío y la iniquidad de sus guardianes, que les tratan despiadadamente, cruelmente, porque ven en aquellos hombres al enemigo, no al hermano que sufre y se desespera. Y allí están, hacinados como animales en un corral chico, apretujados por las alambradas que circundan el campo de concentración y que no les dejan dar ni un paso, porque dentro del campo la cantidad de prisioneros es mayor de la que en realidad puede contener el terreno, y fuera de él están los guardianes, con la bayoneta calada, siempre dispuestos a hincarla en el pecho del que intenta buscar un poco más de aire fuera de la atmósfera repugnante y pútrida de aquel montón de carne humana, sucia y enferma, famélica y desesperada.

¡Y así un día y otro... siempre igual! ¡Hoy como ayer, mañana como hoy, sin ninguna esperanza, sin un rayo de luz que venga a darles un poco de ánimo y consuelo! El invierno se enseña con ellos; las nieves, las lluvias, el frío cruel que hierde como alfilerazos agudos, caen sobre los prisioneros, que no tienen ni un mal techo donde cobijarse. El campo se ha convertido en un lodazal inmundos; en él se hunden los pies y se entumescen y duelen como si fueran a desprenderse del cuerpo, congelados por aquel frío atroz de unos cuantos grados bajo cero. Los prisioneros sufren torturas dantescas, inenarrables...

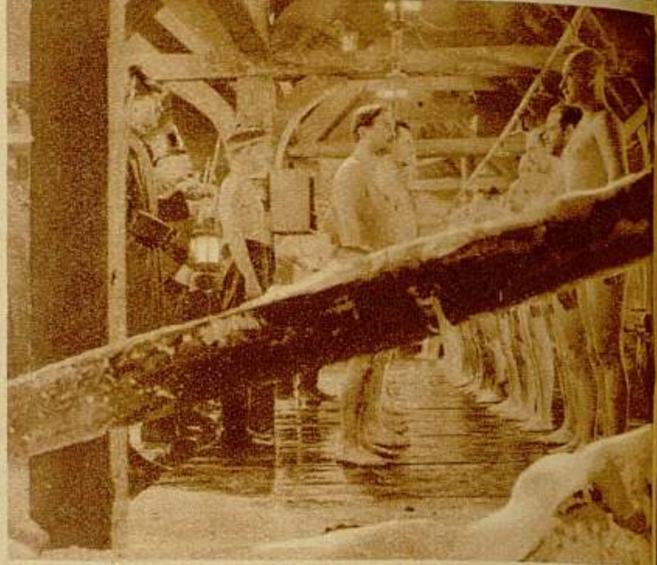
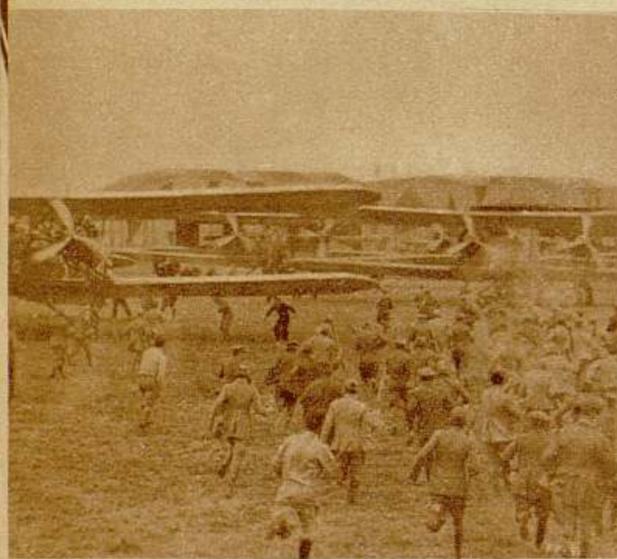
Y en aquellas largas horas de inacción, en aquellos meses interminables de ocio, las pasiones se desbordan, la bestia que cada uno lleva dentro de sí enseña sus fauces de fiera en celo... Y nacen los vicios degenerados que luego serán el azote de la humanidad... Y se desatan los sentidos y se nubla el entendimiento y se cometen excesos que nunca, en la paz, hubiera el hombre inventado, ni tan siquiera sentido.

Es una crueldad de todos los días y de todas las horas. Son centenares de hombres apartados de toda actividad humana; centenares de hombres sin el consuelo de la mujer, sin la caricia femenina que endulza y suaviza la vida, sin el encanto de la vida del amor que todo lo dulcifica y todo lo hace olvidar... Sus hermanos de las trincheras tienen algún respiro: cuando la lucha cesa por unos días; cuando se les da permiso para ir a descansar; cuando tienen licencia de unas horas para marchar a reponer las fuerzas gastadas en la constante tensión nerviosa de las horas de batalla.

¡Pero en el campamento de prisioneros no hay consuelo! Allí todo es dolor. Hasta la naturaleza está contra ellos. Hasta los hombres se tornan más fieras y pierden todo sentido de humanidad...

Sólo cuando llega la primavera parece que les trae un poco de respiro. Luce el sol y los rostros se distienden a su caricia, ¡la única que reciben después de los largos meses de nubes y sombras! Y la primavera lleva al campamento

(Concluye en “Informaciones”)



temps, los ojos de los espectadores siempre están prestos a humedecerse.

Una obra tan célebre como *La Dama de las Camelias* no puede ser modificada al capricho de un director. Por eso Abel Gance no ha pensado en ello. Es la obra en sus líneas generales y en sus principales escenas la que ha llevado a la pantalla. Y, sin embargo, es una película y no una obra de teatro la que nos muestra. Su trabajo de montaje me ha parecido perfectamente bien hecha y muy hábil. Gance ha suprimido del texto todo lo que podía aparecer pasado de moda: las tiradas, la elocuencia, los latiguillos. No ha empleado para pintar el amor del joven Armando Duval por la cortesana, más que palabras sencillas y directas. Ha reconstruido cuadros y decorados para mejor caracterizar la época. Así es cómo nos ha mostrado el baile Mabilie y también la función de gala en el Teatro Varietés. Es este un cuadro tal como

Balzac lo ha descrito muchas veces, y todo

## EN TORNO A "LA DAMA DE LAS CAMELIAS"

Se esperaban con extrema curiosidad las apariciones primeras de Yvonne Printemps en la pantalla. Ella por sí misma representaba una gran parte; se puede decir que acaba de ganarla brillantemente. Y es que su rostro ofrecía algo irregular que en su encanto mismo no pertenecía en modo alguno al modelo corriente de las estrellas. Pero ya se sabe que son el director y el operador los que fabrican

la belleza de las mujeres. Nosotros hemos quedado un poco sorprendidos al no encontrar absolutamente nada de la Yvonne Printemps que conocíamos. Había algo cambiado en su fisonomía. Tal vez es que no encontramos el atractivo rubio que la caracteriza antes que nada. Pero *La Dama de las Camelias* no ha podido hacerse platinar, puesto que María Duplessis era morena y el director se ha quedado en un término medio. Mas desde que Yvonne Printemps ha estado instalada en su papel, nos ha dado sus ojos y su sonrisa, su gracia y su sensibilidad, y ella ha vivido verdaderamente su personaje. Hasta aquí sólo se veía a la Dama de las Camelias bajo los rasgos de Sara Bernhardt. En lo sucesivo no nos aparecerá más que con el rostro de Yvonne Printemps.

Hace diez años el film no habría tenido ninguna probabilidad de éxito. Era la época en que se había decidido suprimir el corazón y en que toda historia de amor parecía envejecida y ridícula. ¡Cómo estos tiempos recientes y, sin embargo, lejanos han cambiado! Hoy día, el romanticismo, el sentimentalismo y la emoción están de moda. Es permitido amor en el cine y hasta morir de amor. Y esto que *La Dama de las Camelias* nos trae es el prestigio renovado de una historia de amor muy simple y muy sincera. Y el público, lejos de reír, se ha emocionado mucho. Verdad es que sobre todo la muerte de la heroína le ha llegado al alma. Cuando una mujer muere, tanto en el cine como en el teatro, y sobre todo cuando ella tiene el aspecto de morir tan realmente como Yvonne Prin-

ello está hecho con mucho gusto y medida. Abel Gance no ha querido sobrecargar su film de color local; ha buscado simplemente hacer revivir una época y siempre en función de la acción.

Otro director de escena nos hubiese sin duda mostrado un duelo; y habría hecho así entrar las máscaras hasta la cabecera del lecho de la moribunda. Abel Gance se ha

guardado muy bien de hacerlo y le alabamos su discreción. En estos decorados de fiesta y de recepción apercibimos algunos personajes conocidos: Alfredo de Musset, Teófilo Gautier y Julio Janin. Esta figuración brillante apenas brilla, pero da al ambiente prestigio y elevación. Abel Gance no ha añadido a la historia más que su principio: nos ha hecho ver a María Duplessis, a una adolescente, en el lavadero, cuando no era más que la hija de una granja, que es lo que fué en rea-

(Concluye en "Informaciones")





**SIMONE BOURDOYN**

protagonista de "La portera de la fábrica", distribuida por Exclusivas Huel

# Informaciones

## Baile de máscaras

Para el día 26 se anuncia el Baile de Carnaval organizado, en los salones del Hotel Ritz, por la Germandat del Cinema.

Esta fiesta promete arrastrar a su alegre exaltación carnavalesca a cuantos viven en torno a la industria cinematográfica barcelonesa, no solamente por el esplendor que piensan darle sus organizadores, sino por la índole especialísima de la entidad que la patrocina y porque sus beneficios están destinados a una obra de tipo benéfico-social, de cuya noble práctica tienen ya idea las actividades todas que animan el tinglado cinematográfico español.

## «Rataplán»

Hace unos días salió el director nacional Elías con rumbo a Mallorca, y con él los actores que interpretan los principales papeles de *Rataplán*, capitaneados por Antoñita Colomé y Félix de Pomés.

A su regreso comenzarán a rodar en Orpheu los interiores de esta producción.

## Benito Perojo hace un buen contrato con Cifesa

Hemos sabido que Benito Perojo, el más activo y más acreditado de nuestros directores, ha firmado con Cifesa un contrato para dirigir tres producciones de la citada firma.

## «Los 20.000 duros»

En los terrenos del Turo-Park se ruedan actualmente los interiores del film *Los 20.000 duros*, cuyos principales intérpretes, son: el actor francés Clarelle, José Baviera y Charito Leonís.

Próximamente nos referiremos extensamente a esta nueva producción.

## «Crisis mundial»

### (Conclusión)

Conste, pues, que ninguna inquina nos mueve y que nunca obramos por simpatías o antipatías, ni por más o menos páginas de pago.

A quien nos contrata una página se la damos de acuerdo con las condiciones estipuladas en el contrato escrito o verbal. A veces damos mucho más de lo que nos pagan...

Ahora bien, lo que no vendemos es nuestra opinión ni nuestra dignidad.

Podremos estar equivocados; pero jamás diremos otra cosa que no sea una verdad en nuestro modo de ver o de sentir. Sería traicionar toda una vida dedicada a depurar nuestros valores espirituales, y ya es tarde para comenzar de nuevo.

Para finalizar, una advertencia: no tratamos de causar, deliberadamente, un daño a nadie. Si nuestros juicios se traducen en trastornos para un tercero, somos los primeros en sentirlo... No fué tal nuestro objeto. No nos proponíamos tal... Nuestro lema se encerró siempre en este aforismo latino: *Primum non nocere*, y a él nos hemos sujetado siempre.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

## «Capturados»

### (Conclusión)

a un nuevo Comandante, Ehrlich, que ha estudiado en Inglaterra y que ama a los ingleses como a hermanos y que, viendo que la inmensa mayoría de prisioneros son ingleses, siente por ellos compasión y les da un poco de libertad, bajo la palabra de honor del mayor de ellos, Allison, un capitán serio y con el pecho cargado de cruces a pesar de su gran juventud, de que no intentarán escapar por ningún motivo.

Allison jura en nombre de todos sus hombres y desde aquel momento la vida se dulcifica un tanto para todos menos para el propio Allison, al que tortura constantemente el recuerdo de su mujercita, de su amada esposa, de la encantadora Mónica, a la que tuvo que dejar para marchar a la guerra, a los pocos días de haber contraído matrimonio, cuando apenas comenzaban a gustar las dulzuras de la luna de miel.

¿Qué hará Mónica sola, en el inmenso Londres, sin tener a su lado el apoyo y el amor del marido? ¿Por qué le escribe tan de tarde en tarde y por qué sus cartas están faltas de espontaneidad? ¿Estará enferma? ¿Se olvidará de él en aquella ausencia que parece que no ha de tener nunca fin?

Y un día llega al campamento de prisioneros una nueva avalancha de gente: una escuadrilla de aviones ha descendido en terreno enemigo forzada por la tempestad... ¡Todos han caído prisioneros! Todos son trasladados al campo de concentración, donde ya parecía no podía haber ni una mosca más. Y entre los prisioneros llega Digby, el compañero de escuela de Allison, el amigo de la infancia, el que le traerá seguramente noticias recientes de su amada Mónica a la que él ha visto últimamente. Allison pregunta,

inquire, escudriña en los ojos de Digby, que permanece callado, distraído, absorto...

Entonces en el campamento de prisioneros nace una nueva tragedia... La tragedia latente y sorda de dos hombres que aman a una sola mujer... La tragedia se va fraguando lentamente en el corazón de aquellos dos hombres, obsesionado uno por el afán de saber, el otro arrastrado por el deseo de ocultar; los dos convencidos de que aquella situación ha de tener, inevitablemente, un fin trágico... ¿Cuál será el que sepa conservar para sí el amor lejano de Mónica, la dulce mujer que les ha cautivado y les ha prendido en las redes de sus encantos? ¿A cuál de ellos ama aquella muchacha casada con un hombre al que ha perdido a los pocos días de matrimonio y amiga del que la ha visitado a todas horas y todos los días, rodeándola de sus atenciones, de su cariño hecho brasa, que la ha sabido inflamar en una pasión avasalladora?

Enigma cruel y difícil que Allison quiere descubrir. Enigma que Digby quiere seguir ocultando a las miradas del único que nunca debería llegar a saberlo... Enigma que tiene el desenlace más trágico y más sublime que haya podido concebir la mente humana.

*Capturados*, la epopeya terrible de los prisioneros de guerra, de aquellos héroes anónimos olvidados por todo el mundo cuando cesó el combate y llegó la hora de las recompensas, ha encontrado una admirable realizadora en la Warner Bros.-First National y unos intérpretes felices en Leslie Howard, un apasionado Allison, en Douglas Fairbanks, jr., reconcentrado y enérgico Digby, en Paul Lukas, el comprensivo y magnánimo Ehrlich, y en Margaret Lindsay, la muchachita inexperta que quema en el amor sus alas de mariposa alocada, la Mónica dulce y amorosa que, casi inconscientemente, provoca la tragedia entre los dos hombres que habían pasado por su vida...

## En torno a «La Dama de las Camelias»

### (Conclusión)

lidad; después, sus primeros pasos en la galantería en el Barrio Latino.

Después vienen los episodios principales de la obra, seguidos exactamente. Pero es toda la historia de María Duplessis—o de Margarita Gautier, si usted lo prefiere—traducida en imágenes móviles, engarzadas, rápidas, por un director de escena que es un maestro de la luz y que tiene el sentido de movimiento. En ningún momento el ritmo se detiene, ni se aminora siquiera, y todo conduce al cuadro final de la muerte de la Dama de las Camelias, que es emocionante y simple, y que después de haber sido la gloria de Sara Bernhard, será el triunfo de Yvonne Printemps.

Había un cierto riesgo de que la historia no pareciera falseada,

truncada y llena de retórica. Ella ha tomado, por el contrario, no el tono de la obra de Dumas hijo, sino el tono verdadero y sencillo de Manón Lescaut, prestigio eterno de la cortesana enamorada.

La música que Reynaldo Hann ha compuesto para las canciones que Alberto Willemetz ha escrito, tiene todo el encanto elegante, penetrante y tierno del autor de *Canciones grises*. Hay sobre todo una melodía, «Mi sueño

## ¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarla por medio de los siguientes conocimientos:



• Como despertar la pasión amorosa - La atracción magnética de los sexos - Causas del desencanto - Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos - Para obtener placer intenso - Como llegar al corazón del hombre - Como conquistar el amor de la mujer - Para restituir la virginidad - Como desarrollar mirada magnética - La menstruación y el magnetismo sexual - Cómo renovar el aliento de la dicha, etc.

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD

APARTADO 159

VIGO

(ESPAÑA)

era tener un amante que fuese confiado...», cantada espléndidamente por Yvonne Printemps, que—palabras y música—es una pequeña obra maestra que se remontará hasta las nubes.

Ya he hablado del éxito obtenido por Yvonne Printemps. Su «partenaire» Pierre Fresnay ha interpretado el papel de Armando Duval en un estilo de época muy justo y con esa sinceridad amorosa y esa limpieza que son lo mejor de su talento. He aquí un artista siempre verdadero que no se sale jamás de la medida y que es la inteligencia misma.

Lugné Poé ha encarnado el papel de Duval padre en un estilo igualmente muy justo y con mucha autoridad. Irma Génin ha dado a la dulce Nichette toda la dulzura y toda la agradable bondad que convenían al personaje, y la señorita Marken ha sido la alegría del film por su inspiración y su comicidad. Andrée Lafayette ha tenido la elegancia, la presencia y la amabilidad de una cortesana destinada a brillante carrera. Todos los demás intérpretes han estado perfectos, en una distribución de excelente conjunto.

El film de Abel Gance y de Fernand Rivers es un grande y bello film, perfectamente adaptado a su asunto, y que debe lograr el éxito que siempre alcanzó la obra de Dumas hijo.

ETIENNE REY

# Correo de Popular Film



*Lectoritas de Popular Film.*—La fortaleza y dominio del cuerpo tiene tanto para la salud como para la belleza femenina, grandísima importancia.

Todas las jóvenes debieran, desde su más temprana edad, interesarse para adquirir una buena salud, tesoro inestimable de vigor y vida, y condición esencial para gozar de una naturaleza robusta, manteniendo con ella un perfecto equilibrio fisiológico.

Todo el afán de las muchachas de hoy día es cuidar mucho de su belleza, recurriendo para ello a las modas, a los peinados y a los perfumes.

Agradar, ser bonita y elegante es deber de toda mujer; pero lo malo está en que esto cuesta tiempo y dinero, que muy bien podría ser empleado en algo más útil y provechoso para el cuerpo. Pero las costumbres de nuestros tiempos están muy lejos de la verdad.

La belleza no ha de limitarse a la cara, puesto que ésta es una belleza secundaria, que fatalmente va desapareciendo a medida que avanzan los años.

Cierto que es muy agradable contemplar un rostro bonito y encantador; pero para adquirir la belleza verdadera es necesario también modelar el cuerpo, darle formas armónicas, esbeltez y postura, procurando de paso el conservarlas.

Nuestros músculos son precisamente los que determinan nuestra morfología, y si no les ponemos en acción de una manera regular,

**Peluquería para Señoras ANTONIO VILA**  
Aplica la tintura más inofensiva y de mejores resultados. — Precio de aplicación: 12 Pesetas. C. Sto. Domingo, 15, esq. S. Pedro Mártir. Junto Salmerón (G.) - Tel. 73722.

córrese el peligro de que se atrofién rápidamente, traduciéndose entonces en contornos angulosos y feos de línea, que tan desagradable visión producen en la mujer.

De todos los remedios aconsejados, ninguno tan eficaz como el ejercicio físico, producto de belleza al alcance de todas las fortunas, ya que sólo exige un poco de paciencia y una buena dosis de voluntad.

Hasta hoy se ha mantenido la creencia en todas las jóvenes, de que el ejercicio físico hace desarrollar los músculos en forma desproporcionada, voluminosa y saliente como los de un atleta. No hay nada de esto, amables lectoras.

La ciencia médica, en sus infinitos estudios sobre el cuerpo humano, afirma, de manera rotunda y categórica, que los músculos de la mujer conservan siempre una envoltura suficiente para guardar la belleza de sus líneas.

Nosotros hemos visto a jóvenes acróbatas ejecutar ejercicios de fuerza superiores, quizás, a cualquier hombre, y, sin embargo, su musculatura no podía ser más perfecta y armónica.

Decir que la mujer debe ser débil para conservar su gracia y *doire*, es también otro lamentable error.

Evidentemente, para sostener bien equilibradas las diversas partes del organismo humano, es necesario poseer cierta fuerza y vitalidad.

Una actitud indolente, una cabeza echada hacia adelante, aparece a simple vista como una cosa elegante, pero en realidad no es más que la sugestión errónea de periódicos y revistas de modas, haciendo aceptar como gracioso lo que no es más que ridículo y decadente.

La salud, la fuerza y la belleza, son atributos que deben subsistir, para el acrecentamiento del ser humano.

La insuficiencia muscular, la costura, el uso de los tacones altos y el agarrotamiento del talle, son factores que contribuyen a la deformación del esqueleto, engendrando con frecuencia enfermedades pulmonares de funestas consecuencias.

La educación física es altamente recomendable en las jóvenes, pues no hay que olvidar que éstas están destinadas a convertirse en madres, y que por lo mismo se hace indispensable buscar el medio de facilitar dicha función maternal, evitando en lo posible las consecuencias peligrosas que con ello se exponen.

*Carioquita.*—Es una operación muy sencilla y que usted misma puede resolver rápidamente. Aquí tiene la solución del problema.

2-1=1

O sea que de 2 puede convertir 1 en 0, ó bien anular los 2 y buscar un «guarismo» cualquiera.

*Un chico tonto.*—Usted no es un tonto; usted es un iluso que tiene un concepto equivocado de la vida, y que siguiendo ese sistema especial de «castigador», pelagra su físico y hasta su indumentaria, porque ya le vemos corriendo por la calle de Alcalá en paños menores.

## EL CINE EN LOS PUEBLOS EL CAMPO EN LA PANTALLA

II

«MIRA, hombre: aquí donde me ves y con los años que tengo, no llegan a cuatro las veces que he estado en Santander. La primera con tu tía, recién casado con ella. Entonces no había el camino real de que te hablo, que es de ayer, y había que ir a buscarle más lejos. Íbamos a caballo, como siempre se ha ido desde aquí por los puentes...» «Mira, hombre: poco más de un mes antes había salido de España, a tiro limpio, el último ladrón de los de Pepe Botellas... Cabalmente. Pues bueno: paramos poco en la ciudad, porque no nos gustó aquello. La segunda vez fué a raíz de lo del veintitrés, con un pariente de los de Promisiones, que deseaba, como yo, ver cómo andaban las cosas del mundo después de la taringa que habían llevado los botarates de la *Pitita*. ¡Cuartajo, qué cumplida se la dieron... y qué merecida la tenían los arrastrados! Pues la tercera fué ayer, como quien dice, no más que por el gusto de saber por mí propio qué era eso del camino de fierro que acababa de estrenarse... Y para de contar, después de enterarte de que no pasan de doce las que he salido del valle más allá de dos leguas... Y te aseguro que nunca dormí fuera de él, jice sueño con arte, y que toda comida que no sea la de mi casa, me ha sabido siempre a condumio sin sustancia; y que en no viendo yo estos pichachones encima de la cabeza por dondequiera que ando, me hago cuenta que no veo cosa de gusto ni de traza, y hasta la mar de la costa me parece una pozuca, comparada con las anchuras de este valle... De las casas en ringle no se me hable, ¡trastajo! porque solamente de mentarlas me falta la respiración... La verdad, Marcelo... Cada uno a lo suyo, y con su cada cual. Y a este respetive, has de saberte que hay en este valle gentes que se caen de viejas sin haber salido de él más allá de lo que corre de una *alendá* un perro con asma. Y se morirán tan satisfechas como si murieran de jartura del mundo que tu conoces: igual que ha de pasarme a mí en el día de mañana. Créeme, hijo: cuanta menos carga de antojos se saque de esta vida, más andadero se encuentra el camino de la otra. Hay quien jalla la mina cavando en un rincón de su huerto, y hay quien no da con ella revolviendo la tierra de media cristiandad. Ahora, tú dirás quién es más afortunado de los dos y más digno de envidiarse...»

Estos y otros razonamientos, soltó don Celso a su sobrino, al día de siguiente de llegar éste a Tablanca, según relata Pereda en *Peña arriba*.

Si Marcelo hubiese gozado de la facultad de prever el porvenir, podría haber respondido a su tío, salvando el respeto que le debía y suponiendo que tales ideas cruzaran por su cerebro:

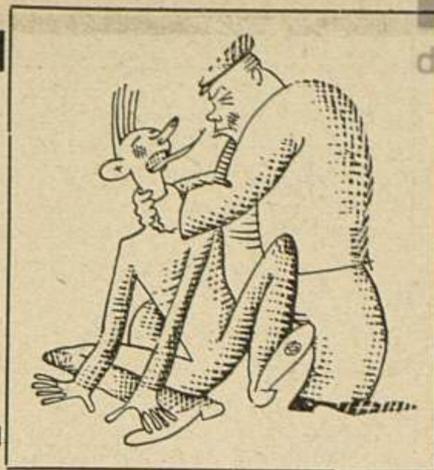
—Mire usted, tío. Podrá tener razón en todo lo dicho, pero igualmente podría suceder que no la tuviera tan completa como pueda suponerse usted. Y así lo sospecho yo. Si usted y sus convecinos se encuentran satisfechos de vivir y morir en estos andurriales... ¡allá penas! Puede ser que se sientan felices, no siendo capaces de imaginarse otra vida, por falta de conocimientos... o de lo que sea. También podría ser que no lleven dentro ese gusanillo llamado inquietud, que mueve a buscar y a cambiar de posición... No dudo de que un inquieto buscando nuevos horizontes, trasladándose continuamente a través de pueblos, de comarcas, de mares y tierras, recorrerá un círculo vicioso, cada uno de cuyos puntos será igual o parecido a todos los demás. No lo niego, no: pero ustedes, dormidos en su aldea, difícilmente pueden darse cuenta cabal de la satisfacción, dolorosa a veces, ¿por qué negarlo?, que se siente en moverse según la dirección que nos señala nuestra brújula íntima. Pena de dejar este sitio, esta persona, este conocimiento; unido a la esperanza, algo temerosa, de trabar relación con nuevos ambientes donde se respiren otros aires, posiblemente igual viciados, y probablemente capaces de producir en nosotros un nuevo desencanto que unir a la ya larga serie de ellos. O, aún llevando en sí ese germen de curiosidad y de aventura, podemos no movernos del estrecho círculo que nos marcó el Destino con lápiz y compás. Entonces nos daremos golpes contra el muro tratando de escapar, rompiendo la cerca que nos impide la huida. O nos quejaremos tontamente. Pero nunca nos resignaremos a renunciar a ese nomadismo. Por lo demás, creo que en Tablanca, o en Madrid, como recorriendo todos los caminos del globo, se puede hallar igualmente, no la inexistente felicidad, sino la plena satisfacción de moverse, de cambiar, de buscar, de vivir. O de recorrer paso a paso la senda de una vida, en el otro caso. La paz y la tranquilidad, se hallan en nuestro corazón, no en los diferentes lugares.

Aquí tomaría Marcelo un respiro, para continuar así:

—Sabe usted bien, tío, que gusta más lo prohibido que lo permitido... Exclama una cierta señora, creo que italiana, si no era española, tomando un helado delicioso: ¡Lástima no sea pecado!—sospecho un poco que la anécdota pudiera no ser conocida

NO OLVIDEN QUE CON LOS VALES DE E. H. S., S. A., QUE PUBLICA POPULAR FILM, SE PUEDE ADQUIRIR MEJOR CALIDAD POR EL MISMO IMPORTE. AQUELLO QUE QUIZÁ USTED NO HUBIERA COMPRADO.

PAPI-  
ROTA-  
ZOS



**H**ACE unos días el gerente de una gran empresa cinematográfica nos envió una carta de protesta contra un artículo publicado por nuestra revista en el que se emitían una serie de conceptos sobre la labor de un determinado director nacional.

Nosotros, creyendo que se trataba de una indignación ajena a egoísmos de ninguna especie, contestamos dicha carta, por cortesía y porque así lo exigía de nuestra corrección la categoría del firmante.

Hoy nos hemos enterado de que dicho señor ha firmado un contrato con el director citado para la producción de tres films.

He aquí, pues, el verdadero móvil de la carta. ¡Cuándo hay romanticismo da gusto!...



Aviso a unos cinematografistas.

—¿En qué se parece un ratero al tranvía?

—En que el ratero sustrae y el tranvía «sus» trae y «sus» lleva. Este «chistecito» está ya más usado que los pantalones a cuadros. Es viejo, cursi y de mal gusto.

Aconsejamos, pues, que no hagan uso de él, ya que no diría nada en favor del talento de quienes pretendiesen hacerle pasar como original y como bueno.



Persiste el rumor, en el mundillo cinematográfico, de que uno de nuestros realizadores más distinguidos intenta llevar a la pantalla la vida y milagros de *Don Pedro el Cruel*.

Ya sabéis, lectores, que Douguesclín ayudó al asesino de este desgraciado monarca castellano a darle la puntilla, justificándolo con la famosa frase: «Ni quito ni pongo rey, pero ayudo a mi señor».

El nuevo realizador del segundo asesinato en la persona de Don Pedro; el nuevo Trastámara cinematográfico pretende que el público haga de capitán de «batallones negros».

Yo, por mi parte, me opongo con todas mis fuerzas. Si tiene valor, que le asesine él solo. Yo estoy dispuesto a denunciarle a las autoridades, a la policía, a quien sea. Hay que detener estos impulsos homicidas... ¡La policía!... ¡La policía!...

todavía en el tiempo aquel—. Y ello tiene una explicación fácil: estamos sometidos a múltiples leyes y opresiones, unas de la Naturaleza, otras hechas por los hombres, sean legisladores, sabios o simples ciudadanos murmuradores. Luchamos constantemente por libertarnos de todas esas trabas; aunque, a veces, no logremos sino sujetarnos más fuertemente. Así vamos tomando el gusto a lo prohibido, al pecado. Pero sólo, una parte de los hombres; los demás duermen. Duermen, comen, trabajan y mueren. O remedan en pequeño, los que los primeros hacen en grande y de verdad.

Y ante una pregunta de don Celso, indagando los motivos de este discurso, sigue así:

—Si tratasen de impedirme salir de este pueblo, me marcharía ahora mismo. Día llegará en que me quede con todo gusto, pero será sabiendo que nadie me puede estorbar la marcha... Además de otras razones que influirán: El deseo de cumplir el más ardiente deseo de usted, tío; y, sobre todo, la influencia de unos ojos que aparecerán en escena con el tiempo, y en la mejor ocasión. Entonces, no veré con los míos, sino con ellos y encontraré natural vivir en este valle, con estas peñas que hoy me parece se van a desplomar sobre mi cabeza... Aunque en todo ello obra mucho la costumbre. Ayer, cuando veníamos de camino, cuando llegué a esta casa, cada peña se me antojaba un gigantón presto a precipitarse desde las nubes que tocaba, hasta mí, para triturarme. Hoy con el descanso de esta noche y con el sol, tengo un poco de esperanza, ya que no otra cosa. Aunque todavía me agobia la altura de los peñascos y la estrechez del valle. Más adelante, la sensación irá desapareciendo y acaso

sido de tal manera), eso extraño que hoy me oprime, lo sentiría invertido, al hallarme en una llanura castellana o en una ciudad.

Si a tanto se hubiese atrevido Marcelo (y hubiese él es seguro que el parlero de don Celso no le hubiese dejado terminar su peroración, asaltándole con mil preguntas, aclaraciones, objeciones y reproches. Pero eso no nos interesa ahora, contentándonos con no perder el hilo del discurso:

UN PELUQUERO SERVICIAL

D. Antonio Martínez, desde muchos años peluquero de Barcelona, ha podido comprobar por sí mismo y en varias aplicaciones a sus clientes, las sorprendentes cualidades de la siguiente receta que puede prepararse fácilmente en su casa, con la que se logra de modo efectivo oscurecer los cabellos canosos o descoloridos, volviéndolos suaves y brillantes.

«En un frasco de 250 grs. se echan 50 grs. de agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 gramos de glicerina (una cucharadita de las de café), el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua».

Los productos para la preparación de dicha loción, pueden comprarse en cualquier farmacia, perfumería o peluquería, a precio módico. Aplíquese dicha mezcla sobre los cabellos dos veces por semana hasta que se obtenga la tonalidad apetecida. No tiñe el cuero cabelludo, no es tampoco grasienta ni pegajosa y perdura indefinidamente. Este medio rejuvenecerá a toda persona canosa.

—Nada, tío. Mucho es cuestión de costumbre, y de gusto también. Uno admirará la poesía de este valle, si es que las cosas tienen una poesía propia; y el otro hallará insustituible la vida de una ciudad grande, con sus casas en fila, con sus coches y tranvías, con los montones de gente que pasan a todas horas por cada esquina, con sus teatros, plazas de toros, hoteles, bibliotecas, etc., etc. Y si 'es hicieran vivir un par de meses aquí; después de entusiasmarse por unos breves días, terminarían por quejarse del olor y ruido del ganado, del polvo de los techos sin cielo raso, de la difícil digestión de los alimentos, de la poca variedad de éstos, del carácter cazarro, poco franco, de los aldeanos, de la tosquedad de todo lo que los rodea, de la aspereza e inclinación de las calles.—Así le ocurrió a uno de los personajes de *Sum cuique*, el cuento del mismo autor.—Añada usted, para colmo, el panorama de una temporada invernal: nubes a todo pasto, agua a mares, nieve por toneladas y todo el barro que se pueda desear. ¡Nada más! Nubes... todo oscuro; el espíritu deprimido; un día y otro día. Agua... humedad por todas partes; no se puede salir a la calle; todo el santo día en casa, oyendo sacudir la lluvia contra los cristales. Nieve... muy entretenido para el primer día, al caer los primeros copos. Barro. ¡Barro! Todo porquería, sino lleva usted abarcas, con las cuales se hallará en condiciones de romperse la crisma media docena de veces, antes de acertar a tenerse derecho sobre los tarugos... Francamente, ¿me quiere usted decir, tío, que se encuentra delicioso aquí, o en cualquier otro pueblo de la tierra? Y todavía, el animal de Chisco me decía ayer cuando veníamos: «...ya verá lo que es el nuestro vayi; y si no le paez puntu menos que la gloria, no sé yo lo que sea cosa güena»...

Con su genio, el dueño de la casona le interrumpiría para señalarle que se ha dejado sin decir el más importante de los datos: lo bruta que es la gente.

—No querría ofenderle, pero no le falta razón. ¿Qué es buena gente? Conformes. No se lo discuto. Probablemente, si salvamos su ignorancia, es superior, por término medio, el hombre del campo al de la ciudad. Pero... ya sabe usted lo que quiero decir con ese *pero*. Ignorancia. Desconfianza. Enrevesamiento. Etcétera... Y sé que todo es salvable; que el campo no tiene la culpa de la delicadeza de nuestros estómagos (o llevemos un cocinero), ni de las necesidades de lujo que nos hayamos inventado, ni de nuestra falta de costumbre de andar por suelo inclinado y desigual. Sé que los campesinos con un poco de cultura bien sembrada podrían dar de sí mucho. Y sé también otras muchas cosas.

Pero más vale que le dejemos con su sabiduría, pues el tiempo y el espacio son oro.

Barcelona, enero.

ALBERTO MAR

# LA POBRE ENFERMA

UN hombrecillo de blanca barba y alegre aspecto, que cubría su diminuto cuerpo con una roída capa negra, cuya edad ignoraba hasta él mismo, nos divertía complaciente a una media docena de chiquillos traviosos y desobedientes, contándonos diariamente algunos cuentos que, aunque demasiado usados, despertaban en nuestros infantiles corazones, emociones insospechadas.

A pesar de los años que han pasado (no muchos por fortuna) recuerdo con mayor gusto quizá—puesto que comprendo mejor—uno de los momentos más interesantes de aquellos tiernos relatos.

Estar atentos, decía el simpático anciano, y comenzaba así:

«Los sueños a veces tienen una relación íntima con la realidad. En sueños, cierta ocasión, vi posarse frente a mí a una niña de muy corta edad que a duras penas podía mantenerse en pie. Una tos fuerte y continua parecía querer desgarrar sus débiles pulmones. Ofrecía un aspecto enfermizo que la hacía todavía más interesante, por eso ocupó de lleno mi atención. Daba lástima verla. Unos ojos extraordinariamente grandes ocupaban sus órbitas, que parecían insuficientes para contenerlos, y a pesar de su tamaño eran miopes. No obstante su niñez, vivía abandonada de sus semejantes. Solamente conociendo a fondo la ingratitud de unos y la incompreensión de otros, se explicaba tanta desgracia. Ante ello mi conciencia se vió obligada por el sentido de humanidad a socorrerla en lo que fuera posible, a tiempo que me preguntaba: ¿Dónde estarán sus padres? La habían abandonado; pero en su defecto, ¿qué hacían los doctores? ¿Y los sabios? ¿Y las almas caritativas?»

¡Triste caso en el que las bellas teorías de quienes predicán el amor al prójimo brillaban por su ausencia!

¿Un verdadero drama, no es eso? ¡Sí! Un verdadero drama que se ha repetido muchas veces en la existencia de los desgraciados...

Recordando a la desgraciada criatura de los cuentos del anciano, se forma en mi imaginación, como si soñase despierto, una nueva criatura sobre la cual pesan los mismos o parecidos factores que ciernen la tragedia.

Posee un bonito nombre, quizá demasiado usado para no

## Peluquería para Señoras



### ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos  
modernos conocidos hasta la fecha.

#### ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754

haberse entendido. ¿Cuál es? Ahora van ustedes a saberlo; algo que extrañará a algunos y que agrada a otros. Una, al parecer, rara comparación.

La desgraciada criatura es, en este caso, el manoseado personaje de la Producción Cinematográfica Nacional.

¿Creen ustedes que no tiene un extraordinario parecido? Nació y el público la aplaudió con entusiasmo. Creció su cuerpo, pero no su espíritu. El público, engañado por la propaganda que despertaba el sentido patriótico, aplaudió más fuerte. Dormida en el aplauso, la abandonaron sus padres en el aspecto artístico y dedicaron el tiempo a contar el resultado económico. Este les satisfizo, y se dejaron llevar por la corriente favorable, por el momento, al bolsillo.

La pobre ha enfermado. Su tos es el primer quejido del público. Sus grandes ojos son el gran campo de habla hispana, donde pudo sentar sus dominios, pero son miopes y por ello no lo ven. Sus débiles pulmones se ahogan en la ignorancia. No obstante su niñez, vive también abandonada. A duras penas podrá mantenerse si no mejora con rapidez. Y ante esto, yo también me pregunto: ¿Dónde están los doctores? ¿Y los sabios? ¿Y los capitalistas? Fácil es adivinarlo. Están repitiendo la forma de proceder que adoptaron con la niña desgraciada...

Y vuelven a mi memoria las palabras del anciano de blanca barba y alegre aspecto. Los sueños a veces tienen una relación íntima con la realidad.

EMILIO HERRERO

## EL CINE Y EL NIÑO

Si le pidiésemos la opinión a un niño sobre qué espectáculo prefiere más, si el cine o el teatro, contestaría, sin ninguna vacilación: El cine. ¿Por qué? No es necesario preguntarlo. El cine se presta más a la inteligencia infantil. No quiero decir con ello que el cine sea inferior al teatro, no es esa mi intención, sino por el contrario me refiero a que el cine es dueño del movimiento, acción principal para entretener al niño y lograr el milagro de atraer su atención.

Me refiero al teatro y al cine infantil. ¿Pero es que verdaderamente existe el cine infantil? En realidad, no. Los productores no han sabido aprovechar esta predilección de los futuros hombres hacia el cine, y no digamos de las empresas, que cuando anuncian una sección para niños ya se sabe que está formada, por lo general, de films ya viejos y estropeados.

En el teatro sí que tiene el niño sus obras. El humorista Bartolozzi ha sabido comprender el gusto del niño y ha puesto su pluma a la disposición de ellos. El gran Benavente, con sus travesuras de chiquillo viejo también se asoma alguna vez al tablado del teatro infantil para delicia de ellos y para incompreensibilidad de los mayores.

Por desgracia estos espectáculos no llegan a provincias, y si llegan, los precios de las localidades son tan altas, que los padres prefieren llevar a los chiquillos al cine, sin darse cuenta del daño que les hacen. ¿Qué les importarán a ellos los amores más o menos románticos de la pareja central?

Muchas veces el cine para ellos es un martirio. Al principio, la novedad les llama la atención y se están quietecitos en sus asientos, como unos hombrecitos; pero cuando ya llevan una hora de ver desfilan por la pantalla siluetas incomprensibles para ellos, la paciencia del chiquillo, que es poca, empieza a rebelarse. Ya no es el niño quietecito, al contrario, sus pies, sus manos, todo parece haber tomado un movimiento imposible de parar, y, lo que todavía es peor, el niño empieza a protestar. Los padres, incapaces de comprender que el niño se aburre, quieren hacerle callar a la fuerza, y sólo consiguen que el niño rompa a llorar. Y una diversión que había empezado tan bien, termina mal por incompreensión de los padres.

El niño necesita sus películas y es España la que debía ofrecérselas; pero unas películas que le lleguen a su inteligencia y que sepa al mismo tiempo desarrollársela. No basta la película de dibujos, ni la de cuentos de hadas; lo que necesita él son películas donde vea retratada su vida, sus mismas costumbres y a la vez le enseñe lo bueno y lo malo. El cine es lo que más comprende el niño, al mismo tiempo que la imagen le entra por los ojos para pasar al cerebro, el oído está oyendo las explicaciones que se le estén dando.

El niño está abandonado en ese sentido y más todavía el niño de provincia, donde tanto el cine como el teatro está destinado a los mayores.

Yo hago desde estas líneas una llamada a los productores, y en especial a los españoles, y les ruego se fijen en mi idea y ayuden a educar al niño con películas destinadas a él.

M. S. ABAD

Los agentes trabajaban con gran cuidado y secretamente. Los títulos eran del 4 por 100 y se adquirían a 73. En realidad Natán estaba muy animado, y a medida que sus agentes iban trayendo más y más de aquellos preciosos títulos, su animación iba en aumento.

Natán trabajó aquel día en su despacho, negándose a ver a nadie. Los que le habían visto poco antes dieron por descontado que estaba demasiado deprimido para que recibiera visitas.

Sera imposible. Natán trabajó aquel día en su despacho, negándose a ver a nadie. Los que le habían visto poco antes dieron por descontado que estaba demasiado deprimido para que recibiera visitas.

—Ah! Natán, nada hubiera podido evitar que yo pensase en ti desde el día que nos enamoramos uno de otro.

—Mi querida Ana, no irán a la bancarrota, ya se darán maña para evitarla, se limitarán a devolverme lo que me corresponde en derecho: una parte de los nuevos títulos. Ahora olvida esto. Piensa en las cosas para hacer que Julia no piense en ese hombre.

—Hagas lo que hagas, no trabajes demasiado, Natán. Y no corras ningún peligro. Algunos de esos hombres, si los llevas a la bancarrota, pueden vengarse por la violencia. —Tengo mucho que hacer, pero vuestra escolta estará en el buque y todo estará arreglado para el viaje. Yo me cuidaré de todo, amada mía.

—Hagas lo que hagas, no trabajes demasiado, Natán. Y no corras ningún peligro. Algunos de esos hombres, si los llevas a la bancarrota, pueden vengarse por la violencia. —Tengo mucho que hacer, pero vuestra escolta estará en el buque y todo estará arreglado para el viaje. Yo me cuidaré de todo, amada mía.

—Si, sí, nunca se enteró de las terribles persecuciones contra nuestra gente, a menos que se lo hayan dicho o lo haya leído. Será muy diferente cuando lo vea con sus propios ojos, cuando vea cómo apedrean y maltratan a los nuestros, quemar sus hogares y matar a inocentes y desvalidos. Ahora comprendo, Natán. Será una cosa muy prudente llevarla allí.

—Exactamente, Rowerth. Rowerth contemplaba el suelo frunciendo el ceño. —¿Y entonces, qué, señor?

—Mirad, Rowerth; si tuviese el control de todos los puentes y pasarelas y vos cayéis al agua, no sabiendo nadar, ¿qué haríais?

—Gritar para que me arrojáis una pasarela, señor.

—¿Y si yo os pusiese un precio para hacerlo?

—Pagaría lo que fuese antes de ahogarme. Ahora... comprendo vuestra idea, señor, si pudiérais realizarla. Si pudiérais aguantar el golpe, financieramente hablando.

Natán rió alegremente al ver al usualmente flemático Rowerth levantarse y andar arriba y abajo presa de gran agitación.

gran énfasis—. Por Dios, los antiguos títulos irán bajando y bajando, y Baring y los otros irán a la bancarrota.

—Pero, señor —dijo Rowerth a Natán Rothschild—, para hacer todo esto tendréis que controlar una parte mucho mayor de la emisión de títulos del Gobierno que la que poseéis actualmente.

—La compraré... es fácil hacerlo cuando los poseedores creen que les conviene vender

—¿Comprarla, señor? Costaría una fortuna.

—Costaría una docena de fortunas, Rowerth.

—Quiero decir, señor, que perderíais una fortuna.

—De momento, sí. Estoy dispuesto a perder cuarenta fortunas para lograrlo. ¿Comprendéis mi método ahora?

—¡Oh!, sí, señor. Compraría los títulos gubernamentales a cualquier precio con tal de poder lograr el control de los mismos, y los venderíais a bajo precio, a muy bajo precio, muy inferior a lo que habríais pagado vos para hacer que el público los compre en lugar de la nueva emisión a 74, o aunque fuera a 71, el precio que Baring y los demás están obligados a pagar.

—Exactamente, Rowerth.

Rowerth contemplaba el suelo frunciendo el ceño.

—¿Y entonces, qué, señor?

—Mirad, Rowerth; si tuviese el control de todos los puentes y pasarelas y vos cayéis al agua, no sabiendo nadar, ¿qué haríais?

—Gritar para que me arrojáis una pasarela, señor.

—¿Y si yo os pusiese un precio para hacerlo?

—Pagaría lo que fuese antes de ahogarme. Ahora... comprendo vuestra idea, señor, si pudiérais realizarla. Si pudiérais aguantar el golpe, financieramente hablando.

Natán rió alegremente al ver al usualmente flemático Rowerth levantarse y andar arriba y abajo presa de gran agitación.

21. — Suplemento de "Popular Film".

—Muy bien, no me importa lo que pueda pasar; nada. —Preparate. Ya lo entenderás cuando sea hora. —Promear con mi pena.

—¿No me has hecho aún bastante daño, padre? Debes —Vamos, Julia, no dramaticemos.

—Una razón, una sola, y se llama coronel Rolando Fitzroy.

—Hay muchas razones que hacen casi indispensable que te vayas, hija mía— insistió su madre.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

—No hay necesidad de excusas— dijo—. Entiendo que si mi abuela no se hubiera ya enterado de lo que me habéis hecho, no se le habría pedido que solicitase que fuera a verla.

injusto rechazamiento de su oferta para el empréstito, que fué la mejor de todas, Natán hubiera dado, indudablemente, su consentimiento a esa boda.

Pero, al fin y al cabo, era un simple mortal. Tenía que haber sido completamente diferente a todos si no hubiera sentido una intensa amargura después de haber sido tratado de forma tal.

El momento era grave, no obstante, y Natán no podía entretenerse en recordar sus pasados disgustos, así pues, continuó trabajando en sus planes.

A su debido tiempo recibió noticias de que su esposa e hija habían llegado felizmente a casa de su hermano Anselmo, en Francfort. Esto le animó. Creyó que Julia al hallarse en aquel terrible y hostil ambiente comprendería la verdadera razón de la oposición paterna al feliz desarrollo de su novela amorosa.

Finalmente, llegó el momento en el cual Natán comenzó a operar en el mercado con los títulos de la competencia, títulos que daban el mismo interés y que, debido a sus manipulaciones, podían adquirirse a más bajo precio que los de la emisión francesa, los cuales costarían a Baring, Ledrantz y demás amigos 71 y, según ellos, habrían de venderse a 74.

Al tercer día de las operaciones de Natán la página financiera del Times era portadora de unas noticias muy deprimentes para aquellos hombres que habían despreciado la oferta de Natán Rothschild por un «tecnicismo», el cual, según la pública confesión de Ledrantz, era debido a que Rothschild era judío.

Unos sorprendentes titulares, sorprendentes por lo que en aquella época tan conservadora y en ese diario tan conservador se publicaban, decían:

LOS TÍTULOS DEL EMPRÉSTITO FRANCÉS CONTINÚAN BAJANDO DESDE HACE TRES DÍAS

—Estará triste al principio, pero al poco tiempo, Ana, para ir a aquel viejo caserón.

—Sufrirá mucho, Natán, si dejar esta hermosa casa se efectuará con la mayor comodidad y sin incidentes. caré una escolta adecuada, y puedo asegurarle que el viaje prepararlo todo para llevar a Julia a Francfort. Os bus- —Así, pues, creo que lo mejor que podemos hacer es tros—dijo Ana.

—Tenias razón; no molestarán a ninguno de los nues- selmo.

—Mira, amada mía—y la enseñó el mensaje de An- es definitiva.

—No tiene nada, Natán. Tiene el corazón afligido, como Habló de ello a su esposa.

—Julia tenía poco que decir esta mañana. Natán sufría por ella al ver sus ojos entrojados y pálidas sus mejillas.

—Julia tenía poco que decir esta mañana. Natán sufría por ella al ver sus ojos entrojados y pálidas sus mejillas. zón al suponer que no se atreverían a asesinar a nadie de del barrio de la Judería, comprendió que había tenido ra- fort. Y aunque su corazón sufría por sus antiguos amigos del «Rothschild» (Escudo Rojo), en el Ghetto de Franc- esposa que su madre no quería abandonar la vieja casa Natán no se sorprendió nada. Había asegurado a su de toda violencia material contra nuestra familia.»

que los soldados han ordenado a la plebe que se abstenga Otros judíos del barrio están muy apurados. He sabido de algunas ventanas, hemos sufrido muy pocos daños. se han calmado un poco. Aparte de la rotura de cristales «Mamá no saldrá de aquí, mientras viva. Los disturbios que mandó a su madre.

ser aun la respuesta al que él le mandó referente a los títulos, sino que se referiría indudablemente al mensaje

—Podemos aguantar el golpe; fijaos bien en mis palabras. Mirad, Rowerth; vos conocéis los títulos y todo lo que a ellos se refiere. Enviad instrucciones a mis hermanos para que compren todos los que encuentren, adquiriéndolos al precio más bajo que puedan, naturalmente, pero que no dejen de comprarlos sea como sea.

—Sí, señor.

—Hacedles ver la necesidad de acaparar tantos títulos como puedan y de mantenerlo secreto. No debe divulgarse. Enviadles mensajes cifrados; no podemos correr el albur de que nuestros alados mensajeros caigan por el camino y el mensaje sea capturado.

—Sí, señor, en seguida, tan pronto encuentre la palabra del código privado referente a estos títulos determinados.

—Decidles también que contesten si lo entienden, que contesten inmediatamente. Así sabré si estas instrucciones han llegado efectivamente a poder de sus cuatro destinatarios.

Rowerth salió apresuradamente para cumplir el encargo.

—Ahora descansa, esposo mío—dijo Ana.

—¡Ah!—dijo Natán sonriente—. Estoy descansado, muy descansado.

Se escanció un poco de coñac y mandó después un mensajero a su despacho para saber el importe exacto de los títulos que poseía, no solamente en su oficina de Londres, sino en todas las sucursales de la Casa de Rothschild, pues tenía estos datos.

Estaba muy absorto en sus planes, cuando regresó el mensajero. Los informes eran agradables, pues tenía más títulos de lo que había supuesto.

A la mañana siguiente, Natán recibió un mensaje de su hermano Anselmo de Francfort. Sabía que no podía

de. Lo siento, coronel, me gustáis, pero no hay otro re- —No lo es actualmente, pero lo comprenderá más tarde. Pero no es éste el deseo de vuestra hija, señor.

es de mi raza, no puede casarse con uno de la vuestra. novela de amor, pero había tomado mi decisión. Mi hija con toda sinceridad que me dolía poner fin a esta bella necesidad de malgastar palabras. Os admito mucho. Dije otros. Es una herida muy profunda que llevamos. No hay —Desgraciadamente es lo único que importa para nos- raza del mundo, señor. Eso no quiere decir nada.

—No importa que yo pertenezca a cualquier credo o vuestra vida para vengar un simple insulto racial.

—Coronel, me dejáis estupefacto, y en cierto modo me Natán le detuvo realmente sorprendido.

conde Ledrantz a mortal combate.

cenuratos. Si decís una palabra iré a Prusia y retaré al de opinión. Me explicó lo ocurrido y, la verdad, no puedo se—. Julia me dijo hace unos días que habíais cambiado —Señor Rothschild—dijo Fitzroy, rehusando sentar- coronel Fitzroy visitó de nuevo el hogar de Natán.

No fue hasta tres días más tarde, por la noche, que el picado a mamá. Tiene mucho cordura.»

Ana os lo explicará. Ayudad a Julia todo lo posible. Ex- je, diciéndole: «Se trata de unos amores contrariados. Hizo mandar un mensaje a Anselmo respecto a su via- ción no trascendió a su rostro.

parecerse. Natán sintió mucho su partida, pero su emo- Parecía que Ana y Julia tardaban una eternidad en biese deshecho en sollozos histéricos.

Natán hubiese preferido que el dolor de su hija se hu- partir en seguida.

peor puede pasarme de lo que me ha pasado ya. Podemos

—Y esto porque alguien que ni siquiera conozco rehusó vuestras ofertas porque érais judío. Como si yo tuviese la más mínima parte en cosa tan despreciable, señor.

—Muy bien, os creo, coronel, pero hay un hecho que ni Dios podría cambiar ahora: el de que vos sois un gentil y mi hija una judía. No habrá boda.

Fitzroy se sonrojó, se cuadró militarmente, y dijo:

—Es un elemental deber que os declare que encontraré a vuestra hija y que nada podrá impedir nuestra matrimonio.

—Muy bien, muy correcto, coronel; pero algo impedirá esta boda.

—Perdonad, señor, pero nada lo impedirá: nos amamos...

—Conforme; pero Julia no se casará con vos contra mi voluntad y no daré nunca mi consentimiento.

—Confío en que estáis equivocado, señor. Haré todos los esfuerzos posibles por encontrarla y persuadirla que se case conmigo. Buenas noches, señor.

Natán Rothschild se levantó y extendió la mano, sonriendo levemente.

—Coronel—dijo—, todavía me gustáis.

Se estrecharon las manos y Fitzroy partió.

Natán Rothschild vió partir al joven y arrogante coronel Fitzroy con verdadero sentimiento. Sabía que su hija amaba a ese valiente y guapo muchacho, y como era comprensivo no reprochaba a Julia el amar a Fitzroy.

Sin embargo, quien había vivido tantos años cruelmente perseguido por los gentiles, no podía esperarse que acogiese con placer a un yerno de tal raza, aun cuando la única culpa de este espléndido joven fuese el haber nacido gentil.

Aun así, si no hubiera sido por el imperdonable insulto que le infirió públicamente el conde Ledrantz y el

¿SON HERMANAS?

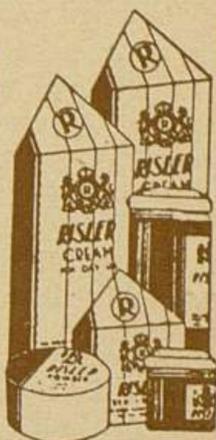
En Apariencia Si, Pero En Realidad  
Son MADRE E HIJA

El Secreto De Un Rostro Eternamente Joven  
UNA HISTORIA INTERESANTE



Las Hermanas Merry's, famosas Estrellas Cinematográficas, no son en realidad hermanas, sino madre e hija. Pero la madre, que en su juventud estudió medicina, en especial dermatología, reconoce en los famosos Productos Norteamericanos De Gran Belleza RISLER, el tratamiento más eficaz para obtener un rostro bello y siempre juvenil, y usándolos ha conseguido igualar su rostro, en tersura, suavidad y belleza, al de su hija, pasando ante las gentes por hermanas.

Todas las mujeres del mundo pueden hacer lo mismo. Los Productos Norteamericanos De Gran Belleza RISLER. Crema de Día. Crema de Noche. Colorete en Crema. Polvos de Arroz y Emulsión RISLER, que se hallan de venta en todas las Perfumerías de España, han conseguido un éxito universal por ser los únicos que hermosean y rejuvenecen los rostros a todas edades.



Ensaye Vd. este tratamiento de belleza gratis. No gaste dinero en balde

CREMA DE DIA, CREMA DE NOCHE, POLVOS DE ARROZ, COLORETE en CREMA, EMULSION DE GRAN BELLEZA

**RISLER**

# LECTORES

"Popular Film", comenienza a publicar, a partir del presente número el fichero destinado a las productoras españolas.

Publicaremos en él la fotografía y la ficha de...

... todos los actores y actrices cinematográficas de España...

... todos los actores y actrices teatrales que deseen figurar en el fichero...

... todos aquellos, que sin pertenecer a los anteriores grupos, aspiren a esta categoría y merezcan figurar en nuestro fichero, a juicio de nuestro director y del director artístico del fichero, señor Iquino...

Aquellos de los primeros grupos que deseen figurar en el fichero de "Popular Film", no tienen más que telefonar al Estudio fotográfico del señor Iquino, Paseo de Gracia, 50, teléfono 12186, quien les dará hora para que puedan pasar a fotografiarse, completamente gratis, y sin tener que hacer ninguna clase de dispendios económicos.

Los que sin ser actores ni actrices cinematográficos o teatrales, aspiren a serlo, para poder figurar en el fichero habrán de pasar los jueves de 12 a 2 de la mañana por el Estudio Iquino, Paseo de Gracia, 50, donde se les dará hora, a los que sean seleccionados para hacerles la fotografía correspondiente, sin que tengan que abonar por ella cantidad alguna.

ESTE FICHERO ESTÁ DESTINADO A LAS EDITORAS ESPAÑOLAS

¿LE INTERESA A VD. FIGURAR EN ÉL?

ESTÁ ABIERTO A TODO AQUEL QUE SE AJUSTE A LAS BASES ESTIPULADAS

ARTISTAS  
ESPAÑOLAS

# POPULAR FILM



**Antoñita Colomé,**

protagonista de "Crisis mundial", la última gran película de Atlantic Film, dirigida por Benito Perojo.